

Capítulo tercero

El Sahel: epicentro yihadista en África Occidental

Pedro Sánchez Herráez

Resumen

El Sahel, la orilla sur del Sáhara, ha constituido de manera secular el nodo de interconexión en África occidental, entre el golfo de Guinea y el Magreb, y de ahí con Europa. Por ello, y aunque aparentemente constituya un espacio remoto, si ya en el pasado se encontraba vinculado con Europa, mucho más en la realidad de un mundo global, de tal modo que se llega a afirmar que el Sahel es la frontera sur de Europa.

Las difíciles condiciones estructurales de la región —escasez de tierra fértil, de agua, de pastos, etc.— junto con una identidad basada en la etnicidad y en un marco de Estados de bajos ingresos, generan un entorno que se mantiene, en el mejor de los casos, en un equilibrio inestable, equilibrio completamente alterado por el cambio climático y el crecimiento exponencial de la población.

En esa región desestabilizada florecen y se asientan grupos terroristas y de crimen organizado, que contribuyen al caos y al desorden según la máxima cuanto peor, mejor. Y ese caos y ese desorden se expanden, desde el epicentro saheliano, por toda la región y alcanza una dimensión global.

Si, además, en plena reconfiguración del orden global, nuevos actores —estatales y no estatales— instrumentalizan los diferendos y disputas de las sociedades sahelianas para obtener posiciones de ventaja en la nueva liza global, la posibilidad de que este epicentro se estabilice es cada vez más remota.

Palabras clave

Sahel, África, terrorismo, crimen organizado, desestabilización, seguridad, Unión Europea, Wagner.

The Sahel: jihadist epicenter in West Africa

Abstract

The Sahel, the southern shore of the Sahara, has been the interconnection node in West Africa for centuries, between the Gulf of Guinea and the Maghreb, and from there with Europe. For this reason, and although it apparently constitutes a remote space, if already in the past it was linked to Europe, much more in the reality of a global world, in such a way that it is even affirmed that the Sahel is the southern border of Europe.

The difficult structural conditions of the region -shortage of fertile land, water, pasture, etc.- together with an identity based on ethnicity and in a framework of low-income states, generate an environment that remains, in the best most cases, in an unstable balance, balance completely altered by climate change and exponential population growth.

Terrorist and organized crime groups flourish and settle in this destabilized region, contributing to chaos and disorder according to the maxim, the worse the better. And that chaos and that disorder expands, from the Sahelian epicenter, throughout the region and reaches a global dimension.

If, in addition, in the midst of the reconfiguration of the global order, new actors -state and non-state- instrumentalize the differences and disputes of the Sahelian societies to obtain positions of advantage in the new global arena, the possibility that this epicenter stabilizes is increasingly more remote.

Keywords

Sahel, Africa, Terrorism, Organized crime, destabilization, security, European Union, Wagner.

1. Introducción. El Sahel: un epicentro secular

El Sahel, que etimológicamente significa «orilla», constituye al amplia franja de tierra que, al sur del Sáhara (el *Gran Desierto*), sirve de zona de transición entre ese inmenso mar de arena y la sabana sudanesa, entre dos zonas bioclimáticas distintas y que, por tanto, se encuentran asociadas a ritmos de producción, de empleo de recursos y, en definitiva, de vida, completamente diferentes.

Esa amplia franja de terreno —más de 5.000 kilómetros de longitud y unos 400 de anchura— y que recorre África de oeste a este, atraviesa los espacios de más de una decena de naciones de realidades políticas, económicas, culturales y sociales muy distintas —si bien los espacios sahelianos de las mismas son muy similares—. En el año 2014, un grupo de naciones sahelianas, sitas en África occidental —de oeste a este: Mauritania, Malí, Burkina Faso, Níger y Chad— decidieron crear el Grupo Sahel G5¹, un marco institucional de cooperación que permitiera abordar, de una manera más conjunta y concertada los problemas y amenazas comunes, principalmente en el marco de la seguridad y del desarrollo.

Es por ello que si bien el Sahel no solo se circunscribe al África occidental, tanto las realidades que proceden del pasado, en forma de imperios sahelianos que surgieron y desaparecieron en esta zona al compás del dominio de las rutas y flujos comerciales que unían el norte y el sur de África occidental —teniendo como núcleo primigenio de los mismos esa franja saheliana y las cabeceras de los ríos Senegal y Níger—, normalmente las menciones al Sahel suelen estar referidas a esta parte del mismo, la más occidental, incluyendo también, y de manera creciente, el norte de Nigeria, en una dinámica que entronca con una de las máximas sahelianas: la concepción espacial en esta subregión se encuentra, de manera secular, ligada a la movilidad.

Los imperios precoloniales establecieron un entramado de ciudades y de mercados que permitieron el comercio y las relaciones sociales en la región y hacia el exterior de esta; y en un entorno basado en la movilidad, las dinámicas adoptadas y seculares empleadas por ganaderos, agricultores y comerciantes chocan con las limitaciones territoriales (Walther y Retailié, 2017) fruto de la organización política del espacio.

¹ Página web oficial. Disponible en: <https://www.alliance-sahel.org/en/>. NOTA: todos los vínculos de internet del presente capítulo se encuentran activos a fecha de cierre de este, 15 de mayo de 2022.

Incluso no solo el concepto de Estado resultaba ampliamente desconocido en la banda saheliana, sino que la propia existencia de población nómada, como los tuaregs, amplificaba esa sensación de espacio sin fronteras y de vida al compás de las rutas existentes; ello generó problemas² durante el proceso colonizador, y también cuando las nuevas naciones surgidas tras esta etapa inician su andadura, empleándose en muchas ocasiones, entre múltiples diferendos, el argumento³ recurrente relativo a que el establecimiento de fronteras fracturó grupos étnicos entre varios países o a la no existencia de países para determinados grupos étnicos.

La colonización, con la subsiguiente partición del territorio y la conformación paulatina de estructuras que devendrían en los Estados sahelianos, alteró parte de los patrones seculares de la región, al establecer nuevos centros administrativos, tender ferrocarriles y construir carreteras y puertos, además de establecer fronteras, aduanas y normas, controles a las poblaciones nómadas y a los migrantes y favorecer la producción y cultivo de determinados productos —como el aceite de palma o el café— frente a la producción agrícola secular. Ello condujo a la adaptación de determinados flujos comerciales, en algunos casos amoldándose a la nueva situación; en otros, simplemente creando rutas al margen de la legitimidad establecida y realizando, en sentido estricto, contrabando. Y, en un ciclo que se mantiene, no solo aconteció de esta manera durante el periodo colonial, sino que, posteriormente, la situación y dinámicas son similares, y las viejas rutas van contemplando el paso de nuevas mercaderías⁴, atendiendo, sobre todo, al valor de mercado, más allá del grado de legalidad de las mismas.

² Niranjana, J. (7 de diciembre de 2020). *Colonial borders in the Sahel affect Tuareg aspirations for autonomy and regional stability*. Disponible en: http://eprints.lse.ac.uk/108246/1/Africa_2020_12_07_colonial_borders_in_the_sahel_affect.pdf

³ Sin embargo, ese argumento también es rebatido en múltiples ocasiones; sin ir más lejos, en el discurso del embajador de Kenia en la ONU por la situación en Ucrania, donde señala que las fronteras de los países africanos fueron dibujadas por las antiguas y lejanas metrópolis, sin tener en cuenta las naciones que las formaban, pero que si se hubieran diseñado estados sobre la base de una homogeneidad étnica, racial o religiosa, todavía estarían librando guerras sangrientas desde hace décadas: Kimani, M. (23 de febrero de 2022). *Statement by Amb. Martin Kimani, during the Security Council urgent meeting on the situation in Ukraine 21 february 2022 at 2100 eastern (US)*. Disponible en: <https://www.standardmedia.co.ke/national/article/2001438419/amb-martin-kimani-full-speech-on-russia-ukraine-tension>

⁴ Musilli, P. y Smith, P. (Junio 2013). *The lawless roads: and overview of turbulence across the Sahe*. Norwegian Peacebuilding Resource Center, Report. Disponible en: <https://www.files.ethz.ch/isn/165438/e2cc78a2ce149944b9a35b4ce42759b9.pdf>

En la actualidad, se mantiene esa flexibilidad en el establecimiento de redes comerciales, redes en ocasiones muy complejas y que superan los conceptos de afinidad étnica o religiosa, y que incluyen la capacidad de alcanzar tanto los países costeros como los enclavados —aquellos que no cuentan con costa— e incluso materializando el hecho de llevar productos africanos a las bolsas de inmigrantes existentes en el norte (incluyendo Europa) y, como flujo de vuelta, productos electrónicos y otros de alto valor (Walther *et al.*, 2014: 7). Por ello, la disputa por el control de un tramo de la ruta o de un nodo (ciudad o pueblo) de esa red comercial sigue siendo un factor importante, de hecho, constituye el factor esencial para obtener un caudal de recursos y de dinero que posibiliten la viabilidad de casi cualquier proyecto político, económico o social.

La propia estructura de la Comunidad de Estados de África Occidental (CEDEAO o ECOWAS en inglés)⁵ responde en gran medida a la historia y rutas de distribución de los imperios sahelianos del pasado, interconectando y formando un espacio económico relacionado que abarca, y centrado en el Sahel, hasta el océano Atlántico, en el sur, sin olvidar las rutas que marchan y confluyen en la otra orilla del desierto, al norte, en el Magreb.

La importancia de las actividades al margen de las regulaciones existentes que surgen en las periferias de los Estados —especialmente en los asentamientos informales en las ciudades y en las zonas fronterizas— es tal que se crean redes que ponen de manifiesto cómo los actores locales pueden construir y construyen sociedades «desde abajo», redes que han llevado a reconsiderar la importancia de las actividades transfronterizas desde la óptica de los actores implicados en el comercio (Walther *et al.*, 2014: 6). Por ello se originan curiosas asociaciones y alianzas⁶ a nivel local, que pueden no parecerse en nada, o ser perfectamente contrarias a las que se generan en otro lugar del Sahel o de África occidental.

⁵ Economic Community of West African States (ECOWAS) web oficial: <https://www.ecowas.int/>; países miembros: Benín, Burkina Faso, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea Bisáu, Guinea, Liberia, Malí, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona, Togo; Mauritania fue país miembro, y Marruecos, Túnez y la misma Mauritania han formulado solicitudes de ingreso, con diferentes estatus, en dicha organización. <https://cidafucm.es/en-debate-la-adhesion-de-marruecos-tunez-y-mauritania-a-la-cedeao>

⁶ García-Luengo, J. (14 de octubre de 2021). Fiebre extractiva del oro en África occidental. *Esglobal*. Disponible en: <https://www.esglobal.org/fiebre-extractiva-del-oro-en-africa-occidental/>

Esto implica que más que con estrategias o políticas centradas en aspectos nacionales, o bajo parámetros asociados esencialmente con límites territoriales administrativos, la realidad se corresponde en mayor medida con regiones funcionales, con espacios definidos por las interacciones existentes entre ellos; y no solo los gobiernos han de tener la certeza de que estas regiones funcionales exceden los límites nacionales e incluso que su extensión puede variar con el tiempo (Walther *et al.*, 2014: 13), sino también las autoridades y agencias internacionales. El Sahel constituye un espacio único, y por mor de esas rutas y flujos, devine en un auténtico epicentro, asociado y vinculado con toda el África occidental, por ello, lo que acontezca en una parte del Sahel, tiene impacto en toda la región, en toda África occidental.

En una muestra más de que el Sahel es un auténtico espacio de interconexión, y no solo para África occidental, debemos señalar el crecimiento del tráfico de drogas no solo a escala regional, sino que, y debido a las amplias zonas del mismo que se encuentran fuera de cualquier tipo de control, junto a la gran corrupción existente, como este espacio se está consolidando como un nuevo nodo⁷ de distribución de estupefacientes a escala global.

En esas vastas extensiones existen zonas al margen del control gubernamental donde se han asentado tanto grupos de crimen organizado que se nutren del contrabando como grupos terroristas yihadistas, bien vinculados con Al Qaeda, bien con el Dáesh (Estado Islámico), lo que origina enfrentamientos no solo con las fuerzas de seguridad de los países sahelianos, sino también, y debido a esa interconexión, con las fuerzas de seguridad de los países magrebíes⁸ desplegadas al sur de su territorio.

De hecho, el Sahel, en palabras del jefe del Servicio antiterrorista marroquí, se ha convertido en un refugio seguro para los yihadistas, lo cual supone una seria amenaza no solo para los países africanos, sino también para Europa, y genera una gran preocupación a nivel regional e internacional; y tras la derrota del Dáesh en Siria e Irak, se han trasladado los esfuerzos de esta organización a la región saheliana, donde crece su fuerza

⁷ Marruecos, Libia, Sahel: África, paraíso de los narcotraficantes. *Altavisión*. (13 de febrero de 2012). Disponible en: <https://altavision.news/marruecos-libia-sahel-africa-paraíso-de-los-narcotraficantes/>

⁸ Mueren dos soldados argelinos en choque con yihadistas en la frontera con Níger. *SWI*. (29 de enero de 2022). Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/yihadistas-argelia_mueren-dos-soldados-argelinos-en-choque-con-yihadistas-en-frontera-con-n%C3%ADger/47303742

constantemente. Además, la existencia de potentes grupos de crimen organizado puede, caso de connivencia con el terrorismo, incrementar las capacidades de este por medio de las ganancias obtenidas a través de actividades delictivas y criminales⁹.

Tanto es así, que el secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, en visita sobre el terreno, ha señalado¹⁰ que la región del Sahel constituye una prioridad absoluta para las Naciones Unidas, y que los ataques terroristas no solo son un problema regional o africano, sino una amenaza global. Y que el Sahel, por mor de esa capacidad de interconexión, se constituye en la auténtica frontera sur de Europa, lo dice expresamente Josep Borrell, alto representante para la Política Exterior de la Unión Europea: «La seguridad del continente (Europa) no comienza en la orilla del Mediterráneo, sino a 4.700 kilómetros más lejos»¹¹.

Por tanto, el epicentro de la yihad global parece que se ha desplazado a África¹², especialmente a ciertas zonas como el Sahel, donde crece su actividad e implantación; y por esas mismas vías y nodos de interconexión que, a modo de epicentro, y desde épocas milenarias, fluían ideas, personas y recursos, lo hacen, en la actualidad, los propios terroristas y los grupos de crimen organizado, generando una «amalgama del mal» en la que, en ocasiones, resulta muy complejo discernir quién es quién.

2. ¿Terroristas o bandidos?

Las Naciones Unidas señalan que en esta región los grupos terroristas han tenido un éxito notable en explotar las discrepancias locales entre las diferentes comunidades, haciendo frente y

⁹ Jefe antiterrorista de Marruecos: el Sahel es el foco que más preocupa a Rabat. *SWI*. (16 de abril de 2022). Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/marruecos-terrorismo_jefe-antiterrorista-de-marruecos-el-sahel-es-el-foco-que-m%C3%A1s-preocupa-a-rabat/47521658

¹⁰ Guterres afirma que el Sahel es una «prioridad absoluta» para la ONU. *SWI*. (2 de mayo de 2022). Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/onu-%C3%A1frica_guterres-afirma-que-el-sahel-es-una--prioridad-absoluta--para-la-onu/47562172; Se necesitan más recursos contra el terrorismo en el Sahel, dice Guterres en Níger. *Noticias ONU*. 2 de mayo de 2022. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2022/05/1508002>

¹¹ Borrell, J. (28 de abril de 2021.) Au Sahel nous avons peut-être signé trop de chèques en blanc. *Le Monde*. Disponible en: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2021/04/28/josep-borrell-au-sahel-nous-avons-peut-etre-signe-trop-de-cheques-en-blanc_6078353_3212.html

¹² Sanz, A. (3 de febrero de 2022). El terrorismo del Sahel se extiende al Magreb. Disponible en: <https://atalayar.com/content/el-terrorismo-del-sahel-se-extiende-al-magreb>

abrumando a unas fuerzas de seguridad sobrepasadas e instrumentalizando y empleando de manera adecuada las complejas relaciones entre y con los otros grupos armados existentes¹³; si además la presencia de «bandidos» y grupos de crimen organizado es secular en una región clave en los flujos de mercaderías, y que por mor de la globalización estas organizaciones criminales incrementan su capacidad de acción y presencia... ¿Cuál es la amenaza a la que es preciso enfrentarse para alcanzar la paz y la estabilidad?

2.1. ¡¿Terroristas?!

En el Sahel pueden encontrarse un amplio número de organizaciones extremistas violentas (VEO en su acrónimo en inglés) con un poderoso componente terrorista yihadista —a este respecto (Echeverría, 2019: 61-130)—, en gran medida vinculadas a Al-Qaeda o al Dáesh, pues ambas se encuentran presentes en el nuevo foco de yihadismo global, el Sahel.

Estas dos grandes franquicias no solo cuentan con grupos que les juran fidelidad, sino que también en ocasiones compiten y en otras cooperan entre ellas, en función de multiplicidad de circunstancias, pues ambas, siguiendo la lógica yihadista, pretenden implantar un califato, por lo cual el objetivo, el fin de la lucha aparentemente es el mismo, si bien ciertos matices ideológicos motivan que la concepción de ese califato no sea idéntica... además de la simple y pura pugna por el poder. Si además se le añade que, como en la lucha por cualquier «causa», siempre aparecen disidentes y discordantes respecto al grado de seguimiento del rigor doctrinal y que o son ejecutados o se escinden para formar un nuevo grupo, ello motiva que el conocimiento exhaustivo de los grupos terroristas sahelianos, su génesis y evolución, requiera de un gran esfuerzo de inteligencia —en el sentido policial y militar del término— para ser capaz de tener un cierto grado de exhaustividad en el conocimiento del mismo.

¹³ United Nations. (28 de enero de 2022). *Fourteenth report on the Secretary-General on the threat posed by ISIL (Da'esh) to international peace and security and the range of United Nations efforts in support of member States in countering the threat, Security Council*. Documento S/2022/63, párrafo 21, p. 5 . Disponible en: https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S_2022_63_E.pdf

Por ello, y de un modo somero, simplemente hacer mención del grupo denominado JINM¹⁴ (Jamaat Nasrat al-Islam wal Muslimin, con una traducción aproximada de Grupo o Coalición de Apoyo para el Islam y los Musulmanes), y que, como su nombre indica, en esencia supone un conglomerado de grupos terroristas sahelianos que nace en el año 2017, relacionado con Al Qaeda y, probablemente, una de las organizaciones más poderosas en la región. Pero no solo ejerce su actividad terrorista en la zona saheliana, sino que va extendiendo su actividad y continúa su progresión hacia el sur, hacia los países de la costa del golfo de Guinea.

También es factible encontrar grupos afiliados a la otra gran «franquicia» terrorista global, el Dáesh; uno de ellos es el denominado ISIS del Gran Sáhara, o hacia el oeste, ya cerca del lago Chad, el grupo denominado ISIS de África Occidental (ISWA)... en un entorno en el cual el grupo terrorista principal, radicado inicialmente en Nigeria, es, o era, Boko Haram.

Un escenario significativo para la actividad terrorista está constituido por la cuenca del lago Chad, escenario de atentados frecuentes realizados tanto por parte de Boko Haram, que opera principalmente en Nigeria, así como de su escisión, el Estado Islámico en África Occidental (ISWA)... ataques que no solo se circunscriben a esa zona, sino que se expanden a través de todas las fronteras¹⁵, afectan a un número creciente de países y también, avanzan hacia la costa, hacia el océano Atlántico, afectando de manera creciente a países como Costa de Marfil, Ghana, Benín o Togo.

De la creciente actividad y capacidades de estos grupos, pese a la acción nacional, regional e internacional, dan fe los siguientes datos¹⁶: el JINM es el grupo terrorista que más crece a escala

¹⁴ Un análisis sobre este grupo puede consultarse en Benrahmoune, D. (2020). *La propaganda y narrativa yihadista de los grupos del Sahel*. Documento de Investigación 01/2020. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2020/DIEEINV01_2020_DALBEN_Propaganda_y_narrativa_yihadista..._08ENE2020.pdf

¹⁵ Mueren cinco soldados chadianos en un ataque achacado a Boko Haram en la cuenca del lago Chad. *Europa Press*. (23 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-mueren-cinco-soldados-chadianos-ataque-achacado-boko-haram-cuenca-lago-chad-20220223145642.html>

¹⁶ *Global Terrorism Index 2022*. Institute for Economics and Peace, pp. 2-10. Disponible en: <https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2022/03/GTI-2022-web.pdf>

global, considerando el número de ataques y de muertos en 2021; el ISIS y su afiliados centran su actividad, a escala global, en el Sahel, región que concentra el 35 % de los muertos por terrorismo de todo el planeta —en comparación con el 1 % que tenía en 2007— en una tendencia ascendente que parece no minorar; y que entre los 10 países más azotados por el terrorismo 3 sean los del Sahel central (Malí, Burkina Faso y Níger) y el otro sea Nigeria dicen mucho de la complejidad de este entorno.

La violencia debida al terrorismo yihadista se ha incrementado en un 70 % en el año 2021, alcanzando un nuevo récord —pasando de 1.180 a 2.005 incidentes violentos— lo cual pone de manifiesto la escalada en la inseguridad de la región, que presenta los niveles más elevados —así como de fallecidos por esta causa— de toda África. Y si bien en el origen de dicha violencia e inestabilidad se encontraba en Malí, progresivamente se va desplazando hacia Burkina Faso, que ya suma el 58 % de todos estos eventos violentos del Sahel; los grupos principales en cometer dichos atentados son, de un lado, el Frente de Liberación de Macina (MLF en sus siglas en inglés), grupo que forma parte del JINM (Jama'at Nusrat al Islam wal Muslimin) vinculado a la rama de Al Qaeda en el Magreb Islámico, y del otro el Estado Islámico del Gran Sáhara (ISGS en sus siglas en inglés). También se incrementa la violencia contra los civiles, en número de incidentes violentos y de fallecidos, siendo esta el 60 % de toda la violencia contra civiles en África. Y, como consecuencia de esta violencia, se produce una relación directa con el crecimiento el número de desplazados, de los que Burkina Faso presenta la mayor proporción de estos respecto al total de su población¹⁷, pues este país ocupa un lugar creciente en los esfuerzos yihadistas, dado que por su posición geográfica constituye una de las vías principales para el acceso hacia el golfo de Guinea.

Si bien existen conexiones con la yihad y con el terrorismo internacional, la profunda imbricación realizada con los grupos y etnias locales, así como la narrativa empleada en el proceso de desestabilización de las sociedades sahelianas, soplando sobre los rescoldos y alentando los diferendos interétnicos y locales, genera un poderoso componente de horizonte inicial focalizado en la acción local, para mantener apoyo y capacidades a esa

¹⁷ Surge in militant islamist violence in the Sahel dominates Africa's fight against extremist. *Africa Center for Strategic Studies*. (24 de enero de 2022). Disponible en: <https://africacenter.org/spotlight/mig2022-01-surge-militant-islamist-violence-sahel-dominates-africa-fight-extremists/>

escala, fomentar el reclutamiento y el ascendiente entre dichas comunidades, sin olvidar el hecho de que ser parte de yihad global permite y posibilita la recepción de apoyo y la visibilización a escala mundial de sus acciones, por lo que se emplea, en muchos casos, el término glocal¹⁸. De esta manera, los terroristas se extienden por un espacio aprovechando los diferendos existentes y las alianzas locales, planteando como solución a los problemas locales la adhesión a la causa yihadista; y cuando se alcanza una determinada masa crítica, los terroristas son capaces de aumentar su presencia a una escala cada vez mayor, incluso transnacional, aprovechando las vulnerabilidades y diferendos de las poblaciones de otras naciones para expandirse a la vez que se benefician de la narrativa yihadista global, contribuyendo, a su vez, a la misma.

En ese marco complejo, de serias carencias del Estado, no solo en los aspectos relativos a la seguridad, sino en la prestación de servicios de toda índole a la población, resulta muy difícil la eliminación de un yihadismo que alienta y se nutre de esas mismas vulnerabilidades; por ello, y pese a las acciones puntuales exitosas, en muchos casos, de lucha contra el terrorismo, incluyendo el «descabezamiento» de grupos o facciones —como aconteció con la eliminación de Adnan Abu Walid al-Sahrawi, el líder del Dáesh en el Gran Sáhara¹⁹, a finales de septiembre de 2021, o la del coordinador financiero y logístico del grupo terrorista Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), en la noche del 25 al 26 de febrero²⁰ —con la operación Barkane ya en fase de repliegue de Malí—, lo cierto es que no se ha conseguido el efecto deseado y los grupos y organizaciones terroristas han designado otros líderes y continúan con sus actividades, que incluyen también el saqueo, el robo y la extorsión... como hacen los bandidos

¹⁸ León Cobo, B. de. (15 de enero de 2021). *La estrategia glocal de los grupos yihadistas del Sahel*. Análisis 2/2021. Observatorio Internacional de Estudios sobre el Terrorismo. Disponible en: <https://observatorioterrorismo.com/actividades/la-estrategia-glocal-de-los-grupos-yihadistas-del-sahel/>

¹⁹ *French troops kill leader of Islamic State group in Sahel, Macron says*. France24. (16 de septiembre de 2021). Disponible en: <https://www.france24.com/en/africa/20210915-french-troops-neutralise-leader-of-islamic-state-in-the-greater-sahara-macron-says>

²⁰ Francia elimina a un destacado terrorista de Al Qaeda en Malí. ABC. (7 de marzo de 2022). Disponible en: https://www.abc.es/internacional/abci-francia-elimina-destacado-terrorista-islamista-mali-202203071921_noticia.html

2.2. ¡¿Bandidos?!

De hecho, si bien los fines de los grupos de crimen organizado y los terroristas son plenamente distintos —en el primer caso no desplazar al Estado sino obtener el mayor beneficio económico posible, para lo cual en muchas ocasiones permean y corrompen las propias instituciones públicas, mientras que el yihadismo pretende reemplazar al Estado e instalar un califato— los medios y los modos, en muchos casos, son muy similares —robo, saqueo, extorsión, etc.—; o incluso en ocasiones, la simple prestación de seguridad²¹ en determinados espacios, desplazando al débil o inexistente Estado.

Por ello, en muchas ocasiones resulta complejo discernir, caso de ataque a las fuerzas de seguridad o a una aldea, la autoría de esta, pues salvo que haya algún tipo de reivindicación de la acción, o algún indicio que pueda vincularlo en mayor medida con uno u otro grupo —ataque a otras confesiones religiosas, por ejemplo—, la atribución de los hechos puede resultar compleja. Tanto es así que en muchas partes se emplea la denominación genérica de «bandidos», sobre todo debido a que es una acepción con más recorrido previo —pues actividades como el robo de ganado son parte de la vida saheliana²²—, y a que el terrorismo yihadista es un fenómeno más reciente en el tiempo.

Sin embargo, dado el creciente cariz de inseguridad en toda la región, en algunas zonas se ha declarado como «terroristas»²³ a los grupos de criminales —a esos que a nivel local se les conoce habitualmente como «bandidos»—, que se dedican, entre otros delitos, a los secuestros, al saqueo de ganado y a la destrucción de bienes y propiedades. De esta manera se pretende que al ser etiquetados como terroristas se vaya a proceder contra ellos como tales, lo que lleva aparejado penas más duras no solo para los propios «terroristas», sino también para sus colaboradores, informadores, simpatizantes y los que les proporcionen recursos tales como alimentos o combustible.

²¹ García-Luengo, J. (14 de octubre de 2021). Fiebre extractiva del oro en África occidental. *Esglobal*. Disponible en: <https://www.esglobal.org/fiebre-extractiva-del-oro-en-africa-occidental/>

²² Barnett, J. (1 de diciembre de 2021). The bandit Warlords of Nigeria. *New Lines Magazine*. Disponible en: <https://newlinesmag.com/reportage/the-bandit-warlords-of-nigeria/>

²³ Nigeria labels bandit gangs «terrorist» in bid to stem violence. *Aljazeera*. (6 de enero de 2022). Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2022/1/6/nigeria-labels-bandit-gangs-terrorists-in-bid-to-stem-violence>

Necesario es entender que la situación de pobreza que reina en muchas de las zonas de la región —estos países se encuentran siempre en el último tramo de casi cualquier tabla que mida el grado de bienestar, riqueza o desarrollo— motiva que la economía ilícita resulte, en muchos casos, casi la única forma de vida factible, situación acentuada por la característica saheliana relativa a su condición de nodo de interconexión, lo que posibilita que «las migajas» que puedan dejar a nivel local esos flujos de mercancías y recursos —ilícitos en gran parte de los casos— puedan ser el sustento principal de muchas personas, generando unas redes de colaboradores necesarios que opten por esta, en ocasiones, casi única opción de vida.

La existencia de estructuras (criminales o terroristas) con afán de permanencia permite generar una economía en torno a los secuestros, bien de locales, bien de personal internacional²⁴ —por los que siempre se puede obtener un rescate mucho más jugoso— bajo amenaza de muerte, llegando al asesinato²⁵ de los rehenes si el precio no es satisfecho. Y se adoptan medidas tales como castigar con 15 años de cárcel a quien pague a cambio de la liberación de una persona secuestrada, intentando de esa forma romper el ciclo de financiación de los grupos armados que emplean este procedimiento²⁶, si bien la percepción generalizada es relativa a que las propias instituciones, que son incapaces de garantizar la seguridad de los ciudadanos, sin embargo, criminalizan el pago de rescates, en lo que supone un claro fracaso del Estado.

Y dado el afán por el control territorial —en diferentes grados de dominio— por terroristas y yihadistas, y por su expansión constante frente al retroceso del Estado en la región, ese afán

²⁴ Liberada en Malí la monja colombiana Gloria Narváez tras cuatro años y ocho meses de secuestro. *El País*. (10 de octubre de 2021). Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-10-09/liberada-en-mali-la-monja-colombiana-gloria-narvaez-tras-cuatro-anos-y-ocho-meses-de-secuestro.html>

²⁵ Ejecutadas ocho personas en el norte de Nigeria tras no ser pagado el rescate por su liberación. *Europa Press*. 3 de marzo de 2022. Disponible en: <https://www.europa-prensa.com/internacional/noticia-ejecutadas-ocho-personas-norte-nigeria-no-ser-pagado-rescate-liberacion-20220303152552.html>

²⁶ «La verdad es que las víctimas del secuestro pagan el rescate por desesperación e impotencia, sabiendo que el Estado ha fracasado y es incapaz de proteger las vidas y los bienes o de asegurar la liberación de sus seres queridos». Liberado el P. Felix Zakari Fidson, secuestrado a finales de marzo. *Agenzia Fides*. (7 de mayo de 2022). Disponible en: http://www.fides.org/es/news/72121-AFRICA_NIGERIA_Liberado_el_P_Felix_Zakari_Fidson_secuestrado_a_finales_de_marzo

yihadista por extenderse va paulatinamente permeando espacios en los que antes solo se encontraban grupos de «bandidos»; así, de manera creciente, los yihadistas emplean las reservas naturales²⁷, esas grandes masas de vida en el límite sur saheliano donde pueden moverse con mayor libertad y encontrar financiación adicional por medio del tráfico ilícito de especies protegidas, marfil o madera, y que son empleadas de manera creciente como zonas de refugio y bases de organización —de hecho, los dos periodistas españoles asesinados por yihadistas²⁸, estaban realizando un reportaje sobre la caza furtiva en uno de estos parques— por lo que la coexistencia en ciertos espacios entre bandidos y terroristas parece creciente.

Y si además muchos de los procedimientos empleados por ambas tipologías de grupos armados violentos son similares —entran en los pueblos, matan y asesinan tanto a los miembros de las fuerzas de seguridad como a civiles, destruyen casas e instalaciones y secuestran a personas²⁹—, la cuestión que se plantea es si ambos grupos son socios o rivales.

2.3. ¿Cooperación o competición?

La cooperación entre ambos grupos, bandidos y terroristas, el nexos «crimen y terror», constituye uno de los aspectos más problemáticos de las zonas desestabilizadas, pues puede generar una corporación del mal de un poder de tal magnitud que haría muy difícil poder rivalizar con el mismo.

A este respecto, existen muchas opiniones y análisis; así, en algunos casos, se señala (Barnet *et al.*, 2022: 46-67) que la permeabilidad entre bandidos y yihadistas, e incluso la cooperación, no es tan grande como se podía pensar, pues el hecho de que los grupos criminales sean muy poderosos y carezcan de una agenda con objetivos políticos motiva que el yihadismo tenga poco

²⁷ El yihadismo se adueña de las zonas rurales del Sahel. *El País*. (2 de mayo de 2021). Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-05-02/el-yihadismo-se-aduena-de-las-zonas-rurales-del-sahel.html#?rel=mas>

²⁸ Dos periodistas españoles mueren asesinados en Burkina Faso. *El País*. (27 de abril de 2021). Disponible en: <https://elpais.com/espana/2021-04-27/dos-periodistas-espanoles-mueren-en-un-ataque-en-burkina-faso.html>

²⁹ Al menos 50 muertos en un ataque de hombres armados en el noroeste de Nigeria. *SWI*. (17 de enero de 2022). Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/nigeria-violencia_al-menos-50-muertos-en-un-ataque-de-hombres-armados-en-el-noroeste-de-nigeria/47268420

atractivo para estos. No obstante, la inestabilidad generada por los grupos criminales armados es aprovechada por los yihadistas, pues así pueden establecer enclaves en la región y mantenerlos mientras no alteren ni interfieran en las actividades delictivas de dichos grupos.

Sin embargo, desde otros análisis³⁰ se pone de manifiesto una mucho mayor interacción entre yihadistas y grupos de crimen organizado; así, en Burkina Faso, el ISGS, el grupo Ansaroul Islam y el JINM no solo se encuentran implantados, sino que se han aliado con las redes criminales preexistentes, de tal modo que constituyen un poder dominante en la zona que les proporciona no solo una amplia libertad de movimiento, sino una auténtica capacidad de control territorial, donde se va imponiendo la sharía como modo de vida y se llevan a cabo acciones tales como el control de los pozos de extracción de oro y el establecimiento de puntos de control ilícitos por medio de los cuales se intenta detectar a los miembros de las fuerzas de seguridad e incluso a los funcionarios gubernamentales.

Por ello, se plantea como modelo de análisis en los espacios en los que es posible localizar grupos de crimen organizado y de terroristas, y ante una tendencia creciente en muchas zonas, tres escenarios distintos (Alda y Sala, 2014: 1-9): así, es posible hablar de «coexistencia» —ambas tipologías de grupos existen y operan en un espacio físico y temporal coincidente—, «cooperación» —los distintos grupos deciden que sus intereses se encuentran salvaguardados o al menos no seriamente amenazados por actuar juntos ocasionalmente— o «convergencia» —cada uno de los grupos comienza a involucrase en comportamientos y actitudes que cabrían esperar en mayor medida en el otro—.

Quiero reiterar que resulta muy complejo, en múltiples ocasiones, diferenciar claramente a los grupos terroristas de los del crimen organizado, pues cada vez en mayor grado tienen coincidencias en aspectos organizativos, en los procedimientos empleados, etc., ya que los límites entre ambos aparecen cada vez más difuminados y borrosos, por lo que es factible constatar la

³⁰ Nsaibia, Heni. (17 de enero de 2019). Insecurity in southwestern Burkina Faso in the context of an expanding insurgency. *ACLEDA*. Disponible en: <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/acledata.com-Insecurity%20in%20Southwestern%20Burkina%20Faso%20in%20the%20Context%20of%20an%20Expanding%20Insurgency.pdf>

existencia de una correlación entre crimen organizado y terrorismo en el Sahel³¹.

Incluso en el caso de la coexistencia, la presencia y actividad de ambos grupos pone de manifiesto beneficios mutuos, pues minoraría la presencia del gobierno y el nivel de seguridad, condiciones necesarias para la supervivencia y actividad de ambos tipos de organizaciones. En el caso de gobiernos débiles, de los cuales los sahelianos constituyen un auténtico paradigma, estos grupos medran sin que la autoridad tenga ninguna o escasa posibilidad de hacerles frente; ante ello, el Estado puede simplemente mirar hacia otro lado, o puede que las instituciones que han de hacerles frente sean demasiado débiles o estén incluso infiltradas y permeadas de miembros de estas organizaciones, lo que proporciona obvias ventajas a estos grupos criminales o terroristas. Y si las instituciones del Estado se encuentran muy infiltradas, la existencia de una «gobernanza criminalizada» favorece el desarrollo y presencia de estos (Alda y Sala, 2014: 4).

La cooperación se produce cuando los beneficios esperados superan a los riesgos; en muchas ocasiones, esa cooperación presenta un esquema de proveedor-cliente, en el que una organización realiza un servicio —ocultando a un secuestrado, garantizando el paso de mercancía por su territorio, etc.— en beneficio de otra. Pero esta relación cortoplacista podría devenir en una relación a más largo plazo, en la cual las operaciones de ambos grupos se combinan y forman parte de un todo, como acontece con el denominado «narcoterrorismo» —paradigmático en ciertas zonas de Centroamérica o en determinados momentos se produjo en Afganistán—.

Sin embargo, no siempre ocurre esa asociación, y las disputas entre terroristas y grupos de crimen organizado siguen existiendo: en ciertas zonas³² los «bandidos» continúan siendo los más fuertes sobre el terreno, y los yihadistas no consiguen atraer a gran número de estos hacia «su causa», considerando, además, que la gran fragmentación de los grupos de bandidos, que a su vez luchan entre ellos, dificulta que un bloque amplio de los mis-

³¹ *Global Terrorism Index 2022*. Institute for Economics and Peace, p. 6. Disponible en: <https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2022/03/GTI-2022-web.pdf>

³² Los yihadistas conviven con los «bandidos» en el noroeste de Nigeria, pero no consiguen ganarles para su causa. *Europa Press*. (13 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-yihadistas-conviven-bandidos-noroeste-nigeria-no-consiguen-ganarles-causa-20220213084647.html>

mos pase a las filas yihadistas sin que ello suponga desencuentros y enfrentamientos mutuos. E incluso que un líder decida el cambio de bando no implica que sea seguido por todos los miembros de su grupo.

Por ello, y sin ser opciones imposibles ni mutuamente excluyentes, se recurre a la expresión «jihadización del banditaje» para indicar cómo en ocasiones los grupos de crimen organizado pueden recibir no solo apoyo en armas o en dinero de los yihadistas, sino, y más importante en muchos casos, el yihadismo podría proporcionar a esos grupos una suerte de justificación moral para los robos y el saqueo, para todas sus acciones criminales, al realizarse estas por una causa superior; y, de igual manera, se hace referencia a la «banditización de la yihad» cuando los antaño terroristas pretenden el simple enriquecimiento, e incluso posicionarse adecuadamente para lograr una amnistía del gobierno y pasar a ser un grupo armado avalado por el Estado.

En cualquier caso, un escenario³³ muy complejo podría ser aquel en el que, ante una creciente inestabilidad y falta de apoyo exterior, los grupos de crimen organizado junto con los grupos armados de las comunidades y los grupos de autodefensa que forman las comunidades y grupos étnicos ante la falta de seguridad reinante³⁴ devinieran en los árbitros de la ley y el orden en amplias zonas de la región, y donde dichas milicias creadas para la autodefensa frente a los grupos terroristas se convirtieran en cantera de reclutas para los grupos de narcotraficantes, que se podrían aprovechar de su superior estructura organizativa y jerárquica para expandir sus actividades; si se le suma que ante la decreciente recaudación fiscal la administración de los Estados cada vez contaría con menos recursos, esta dependerá o será permeada cada vez en mayor grado por las redes de financiación ilegal y los grupos criminales, generándose una poderosa economía en la sombra basada en los beneficios del narcotráfico, el tráfico de

³³ VV. AA. (Febrero 2021). *African Futures 2030. Free trade, peace and prosperity*. European Union Institute for Security Studies. Chaillot Paper n.º 164, pp. 82-84. Disponible en: https://www.iss.europa.eu/sites/default/files/EUISSFiles/CP_164.pdf

³⁴ Entre otros muchos Felbab-Brown, B. (23 de septiembre de 2021). Vigilante groups and militias in southern Nigeria. *Brookings*. Disponible en: <https://www.brookings.edu/research/vigilante-groups-and-militias-in-southern-nigeria/>; Niger assembly passes law establishing armed vigilante special squad. *Blueprint.ng*. (8 de julio de 2021). Disponible en: <https://www.blueprint.ng/niger-assembly-passes-law-establishing-armed-vigilante-special-squad/>

armas, robo de petróleo, tráfico de seres humanos y de especies animales protegidas, deviniendo en una poderosa amenaza global. Y ese escenario se plantea como posible durante la presente década.

Por lo tanto, como antaño... el dominio de un espacio en esa zona de interconexión como es el Sahel ¿es clave?

2.4. ¡Control territorial!

Existen otras posiciones relativas al origen de la mayor parte de la violencia en la zona, relativas a que las disputas no van orientadas a acabar con el poder del Estado y sustituirlo, sino, simplemente, a lograr ejercer el control territorial de tal forma que los grupos de crimen organizado mantengan su capacidad de influencia y de realizar sus actividades ilícitas; incluso se afirma que la regionalización de las organizaciones terroristas transnacionales no se está produciendo en el Sahel como en otras partes del planeta, antes bien, estas tienden a anclarse sobre dinámicas locales. Por lo tanto, el incremento de la violencia —y la creciente inestabilidad— no estaría ligada en tan gran medida al terrorismo internacional o a los afanes secesionistas, sino esencialmente al incremento de la actividad criminal. Así, ante la pregunta: ¿cuál es el objetivo final de ese grupo armado? (de crimen organizado, terrorista, milicia de autodefensa, etc.), podría pensarse que es la instalación de un estado étnico, podría pensarse que es la creación de un Estado sobre la base de una ideología yihadista, pero también se afirma (Mesa, 2022) que ese grupo armado lo que pretende realmente es controlar un espacio, un territorio sin importar que ideología haya que instrumentalizar.

Desde esta óptica, resulta necesario considerar que el control territorial de determinados grupos tribales es el que permite o dificulta el tránsito de los recursos; y por ello, el cobro de los derechos de paso y la capacidad de asegurar dichos flujos es lo que genera conflictos y disputas. Y ello lleva aparejado, en un marco de inseguridad, la aparición de una multiplicidad de grupos armados, no solo los legítimos de las naciones, sino también los grupos terroristas y los de crimen organizado, a los que es preciso sumar, y de manera creciente, las milicias locales, los grupos de voluntarios, de autodefensa... un complejo entramado de actores capaces de ejercer la violencia, grupos que responden a diferentes fines en muchos casos relacionados con la simple capacidad de defender o de dominar un determinado espacio de terreno, un

«feudo» que, como en el medievo³⁵, proporcione poder económico y, asociado al mismo, el poder en sentido amplio.

Si se tiene en cuenta que el Sahel constituye un espacio clave de interconexión, y que la acción de radio creciente de terroristas y grupos de crimen organizado va ampliando las posibilidades para los flujos ilícitos, desde el golfo de Guinea hasta el Magreb, resulta que el control territorial permite aprovecharse de ese flujo creciente de recursos, lícitos y especialmente ilícitos —verbigracia, del tráfico de personas y de drogas—. Por ejemplo, el 35 % de la cocaína que se produce en Iberoamérica pasa por África Occidental en su camino hacia Europa, en lo que se ha dado en llamar la «Autopista 10» —pues el paralelo 10 pasa por Sudamérica y atraviesa África—. Pero no solo llegan los envíos de droga por vía marítima, sino que en las grandes zonas al margen del control de los gobiernos se habilitan pistas de aterrizaje que permiten el aterrizaje de aviones de gran capacidad³⁶ cargados de estupefacientes, que posteriormente son desembarcados y transportados hacia no solo Europa, sino también hacia Oriente Medio y el resto de África; por tanto, esta situación no solamente tiene impacto a escala local, sino también regional y global.

El hecho de que el Sahel, además de por su condición y posición geográfica constituya ese epicentro del yihadismo global, el epicentro creciente de grupos de crimen organizado... ¿no tendrá que ver con la falta de seguridad, de gobernanza y de desarrollo económico y social?

3. ¿Una región estabilizada?

La estabilización de una zona, de una región, de un país, constituye un proceso largo y complejo que requiere de la voluntad y de la acción de todos los actores implicados, de todas las partes constitutivas de la sociedad, de manera muy especial del gobierno, de la ciudadanía y de las fuerzas de seguridad.

³⁵ En este sentido Sánchez Herráez, P. (4 de mayo de 2022). *Siglo XXI... ¿y el Sahel yendo hacia la Edad Media?* Documento de Análisis 29/2022. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA29_2022_PEDSAN_Sahel.pdf

³⁶ Mesa, B. (27 de febrero de 2022). *Malí se ha convertido en una zona de tránsito fundamental para la cocaína colombiana*. *France24*. Disponible en: <https://www.france24.com/es/programas/escala-en-par%C3%ADs/20220227-beatriz-mesa-sahel-mali-cocaina-narcotrafico>

Y si estabilizar constituye un proceso largo y complejo, desestabilizar es mucho más rápido y sencillo —siempre es más fácil destruir que construir—. Y, además, los enemigos del orden, los que medran en el caos, saben perfectamente cómo hacerlo.

Si bien, como ya se ha señalado antes, los fines últimos de los grupos terroristas y los de crimen organizado no son plenamente coincidentes, sí que lo son los medios y los modos empleados, y en gran medida coinciden con la tipología de hechos y acciones realizadas por una insurgencia —en sentido general un «levantamiento contra la autoridad»³⁷—, como muestra el siguiente párrafo extraído de la publicación doctrinal del Ejército de Tierra español «Contraingurgencia» (MADOC, 2008: 3-5), que, aunque publicada en el año 2008, describe, y aparentemente de una manera casi profética, lo que acontece en el Sahel:

«A grandes rasgos, el efecto del proceso de actuación de una insurgencia es el siguiente: se genera inestabilidad (o al menos, se crea dicha percepción), lo que automáticamente conlleva la ralentización de la actividad económica (retirada de capital extranjero, disminución de las inversiones locales, cierre de negocios, etc.); esta menor actividad económica conduce a un aumento del desempleo, lo que incrementa sustancialmente el malestar social y conlleva una mayor demanda de asistencia social, en un momento en el que el Estado recibe unos ingresos más bajos debido a una menor recaudación vía impuestos. Ante esa situación, aumenta la pérdida de legitimidad del Estado (el argumento es: «para qué se necesita, si no me proporciona nada») y crece la corrupción y las economías sumergidas y paralelas al margen de la actividad oficial. Si no se invierte la tendencia, se producirán emigraciones masivas en busca de una situación de seguridad y estabilidad económica mayor.

Mientras, en la zona en cuestión, el poder institucional no solo pierde su legitimidad, sino que la incapacidad económica de mantener adecuadamente las herramientas de seguridad (ejército y policía) y sus estructuras judiciales conducen a la pérdida del monopolio de la violencia, apareciendo el cobro por protección, la pérdida de la conciencia de ciudadano y el agrupamiento por clanes y grupos como medida de

³⁷ Diccionario Real Academia de la Lengua Española. Edición del Tricentenario. Actualización 2021. Disponible en: <https://dle.rae.es/insurgencia?m=form>

seguridad ante los grupos insurgentes y mafiosos cada vez más poderosos y menos cuestionados.

Finalmente, el Estado pierde el control de amplias zonas del territorio, dejan de custodiarse las fronteras, y gobierno e instituciones no son más que figuras desprovistas de capacidad real y moral de actuar. Llegado ese punto, la insurgencia tiene muy fácil asumir el poder ante una población que, en muchos casos, ya lo único que desea es recuperar la paz y estabilidad».

Por ello, las acciones de estos grupos, en definitiva, generan un efecto común, invertir el sentido de giro del llamado «ciclo de estabilización», ciclo cuya expresión es la siguiente: «El ciclo de estabilización se puede definir a través de tres referencias esenciales: seguridad, gobernación y desarrollo económico y social. Este ciclo refleja lo que considera una realidad: un mínimo grado de seguridad permite el desarrollo de otras actividades de gobierno y desarrollo» (MADOC, 2013: 10). Y si en lugar de girar en sentido de más seguridad, más gobernación y más desarrollo económico y social —los pilares esenciales de la estabilización—, a modo de círculo virtuoso, lo hace en sentido contrario, la realidad deviene en un entorno en el que, a modo de círculo vicioso, cada vez todo va a peor.

Siendo todos los pilares importantes y complementarios, es necesario recordar que la seguridad constituye el pilar esencial: sin seguridad, no hay nada. ¿Y cómo van estos pilares, como gira el ciclo de estabilización en el Sahel?

3.1. ¿Menos seguridad?

En amplias zonas del Sahel, se ataca a las fuerzas de seguridad³⁸, se ataca a los civiles, se ataca a los medios de producción³⁹, se ataca a los pozos y puntos de agua⁴⁰... se trata de hacer inviable

³⁸ Mueren al menos 13 gendarmes durante una emboscada en Burkina Faso. *SWI*. (13 de marzo de 2022). Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/yihadistas-burkina-faso_mueren-al-menos-13-gendarmes-durante-una-emboscada-en-burkina-faso/47429886

³⁹ Ataque en mina de oro deja al menos 10 muertos en Burkina Faso. *Spanish People.cn*. (14 de marzo de 2022). Disponible en: <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2022/0314/c31618-9970694.html>

⁴⁰ Mueren siete personas en un nuevo ataque en el norte de Burkina Faso. *Europa Press*. (15 de marzo de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-mueren-siete-personas-nuevo-ataque-norte-burkina-faso-20220315090550.html>

el sustento de la población, que en muchas ocasiones opta por formar esas milicias de autodefensa o grupos de voluntarios, lo cual, obviamente, motiva que el contrato social entre la población y el gobierno quede reducido a mínimos, cuando, ni siquiera, es factible para el Estado proporcionar un pequeño atisbo de seguridad —de hecho, en ocasiones se tilda a los líderes de estos grupos securitarios locales como «símbolos del Estado ausente»⁴¹—.

La acción sobre las fuerzas militares y policiales es constante, buscando acabar con los esbozos del monopolio legítimo de la violencia que pudiera quedar en manos del Estado, tanto empleando el miedo como la propia eliminación física de sus miembros; y esa acción se realiza constantemente, asaltando autocares y medios de transporte, solicitando la documentación a los viajeros y, tras ser detectados entre los viajeros, asesinados a sangre fría⁴², y no solo los agentes de orden, sino también los funcionarios públicos. Todo vale para quebrar el pilar de seguridad y mostrar a la población la incapacidad del Estado para protegerlos.

Para quebrar totalmente el pilar de la seguridad, los terroristas y los diferentes grupos armados realizan también ataques contra las fuerzas internacionales —a modo de ejemplo, el 22 de enero de 2022 se bombardeó⁴³ una base del ejército francés en Gao, Malí, muriendo un militar de este país e hiriendo a nueve—, e incluso las fuerzas de Naciones Unidas son objeto de ataques y de atentados; como simple muestra, señalar que tras haber sido objeto de un ataque terrorista el 20 de enero de 2022, con el resultado de 10 cascos azules muertos y 25 heridos, en el norte de Malí, en Kidal⁴⁴, el 23 de enero se atacó la base de la ONU de Menaka, de la fuerza MINUSMA, bombardeando el recinto empleado

⁴¹ Líder voluntario entre víctimas de ataque en Burkina Faso. *San Diego Herald Tribune*. (21 de diciembre de 2021). Disponible en: <https://www.sandiegouniontribune.com/en-espanol/noticias/story/2021-12-26/lider-voluntario-entre-victimas-de-ataque-en-burkina-faso>

⁴² Dos policías y varios civiles muertos en un ataque terrorista en Níger. *SWI*. (16 de marzo de 2022.) Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/n%C3%ADger-terrorismo_dos-polic%C3%ADas-y-varios-civiles-muertos-en-un-ataque-terrorista-en-n%C3%ADger/47439268

⁴³ Muere en Malí un soldado francés en un ataque a un campamento militar. *SWI*. (23 de enero de 2022). Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/francia-mali_muere-en-mali-un-soldado-franc%C3%A9s-en-un-ataque-a-un-campamento-militar/47285144

⁴⁴ Ten UN peacekeepers killed in a terrorist attack in northern Malí. *UN News*. (20 de enero de 2022). Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2019/01/1030892>

por los cascos azules⁴⁵, y el 7 de marzo fue atacado un convoy logístico de MINUSMA en el centro de Malí —ataque realizado por medio de un artefacto explosivo que ocasionó la muerte de 2 cascos azules y heridas a otros 4⁴⁶...— hechos que han de servir como recordatorio, en palabras del propio jefe de la fuerza de Naciones Unidas, de la necesidad de estabilizar el centro de Malí. Y sin seguridad, resulta una labor casi imposible.

De la acción constante de terroristas y criminales para quebrar el pilar de seguridad y completar la desestabilización del país y de la región da fe el hecho de que la MINUSMA, que cuenta con unos 13.000 efectivos militares y unos 2.000 policiales, sea una de las misiones de Naciones Unidas con mayor número de bajas desde su creación (268 a fecha 24 de enero de 2022)⁴⁷, a consecuencia de los continuos ataques de grupos yihadistas, bien por medio de colocación de explosivos al paso de vehículos, bien por ataques a campamentos o por emboscadas.

Además, las luchas entre los diferentes grupos que conforman las sociedades sahelianas, aglutinados en torno a la bandera étnica o religiosa, continúan; así, docenas de personas, más de un centenar según diversas fuentes, fueron asesinadas al noreste de Malí, cerca de la frontera con Níger por yihadistas del Estado Islámico del Gran Sáhara (EIGS), como «¿último?» acto de un ciclo de represalias. Esta acción, realizada por la organización terrorista el 8 de marzo de 2022, se materializó por medio de un ataque ejecutado por centenares de efectivos —que podrían incluir personal llegado desde Nigeria— sobre el pueblo de Tamalat, al que además del alto coste humano, es preciso sumarle la destrucción de locales y edificios⁴⁸ en lo que puede ser calificado como una operación de represalia a gran escala. Y el origen de este ciclo de violencia y represalias parece ser que puede encontrarse en muerte de un líder tuareg, presuntamente a manos de terroristas del EIGS, hecho al que siguió, como venganza, la muerte de ocho

⁴⁵ Atacada con disparos de mortero una base de la ONU en Malí. *SWI*. (23 de enero de 2022). Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/mali-terrorismo_atacada-con-disparos-de-mortero-una-base-de-la-onu-en-mali/47286068

⁴⁶ Two UN peacekeepers killed in Malí, four wounded. *UN News*. (7 de marzo de 2022). Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2022/03/1113442>

⁴⁷ Naciones Unidas. *Peacekeeping, Víctimas mortales*. Disponible en: <https://peacekeeping.un.org/es/fatalities>

⁴⁸ Au Malí affrontements meurtriers entre djihadistes et Touaregs. *Le Monde*. (16 de marzo de 2022). Disponible en: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/03/16/au-mali-affrontements-meurtriers-entre-djihadistes-et-touaregs_6117750_3212.html

miembros de dicha organización terrorista... la violencia, dada la multiplicidad de actores capaces de ejercerla, se exponencializa.

Y las fuerzas que han de ejercer el monopolio legítimo de la violencia, que ha de reposar en las manos del Estado, además de la realidad de su debilidad intrínseca —tanto por su escaso número como limitado equipamiento, debido a la pobreza de estas naciones— en muchas ocasiones son parte del problema en lugar de la solución, al estar también permeadas de diferendos étnicos, contar con una valoración relativa a los derechos humanos un tanto diferente a los estándares necesarios para los ejércitos regulares y ser, en definitiva, reflejo de las tensiones de las sociedades de las que forman parte. Por ello, y si bien se encuentra en proceso de investigación, simplemente recoger lo acontecido⁴⁹ en la ciudad maliense de Moura, donde a finales del mes de marzo más de 300 personas fueron asesinadas, aparentemente por una unidad del ejército de Malí junto con presuntos mercenarios de la empresa rusa Wagner, actos reprobables que, se señala⁵⁰, quizás se estén realizando de manera creciente.

Y si bien se sigue informando⁵¹ de éxitos en la lucha contra el terrorismo por parte de los gobiernos de la región, el hecho es que la seguridad en Malí —el epicentro del epicentro— y en la región afronta una espiral descendente.

Si la seguridad es escasa o brilla por su ausencia... ¿Qué acontece con el resto de la acción y presencia del gobierno?

3.2. ¿Menos gobernanza?

Por medio de los ataques a las fuerzas de seguridad, y a los edificios y símbolos estatales —incluyendo colegios, dispensarios, etc.— se minora aún más si cabe la siempre débil presencia del

⁴⁹ Malí: massacre by Army, foreign soldiers. Human Rights Watch. (5 de abril de 2022). Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2022/04/05/mali-massacre-army-foreign-soldiers>

⁵⁰ Malí: l'armée accusée des pires exactions depuis 2012, selon Human Rights Watch. *Le Figaro*. (16 de marzo de 2022). Disponible en: <https://www.lefigaro.fr/international/mali-l-armee-accusee-des-pires-exactions-depuis-2012-selon-human-rights-watch-20220316>

⁵¹ El Ejército de Malí anuncia la neutralización de 48 supuestos terroristas durante varias operaciones militares. *Europa Press*. (7 de mayo de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-ejercito-mali-anuncia-neutralizacion-48-su-puestos-terroristas-varias-operaciones-militares-20220507025427.html>; Ejército de Malí abatió 16 terroristas en varias operaciones la semana pasada. *SWI*. (16 de marzo de 2022). Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/mali-terrorismo_ej%C3%A9rcito-de-mali-abati%C3%B3-16-terroristas-en-varias-operaciones-la-semana-pasada/47436426

gobierno —recordemos, los sahelianos son países grandes y con escasos recursos— en amplias zonas; ya en el año 2018 los continuos ataques crearon una situación de inseguridad que rayó en la psicosis, especialmente en el norte de Burkina Faso, con terribles consecuencias, pues los colegios y dispensarios médicos cerraron y la población huyó, por lo que amplios territorios acababan convirtiéndose en tierra de nadie... aunque el vacío de poder siempre es aprovechado por otros.

Muchos de los ataques no son reclamados por nadie, o al menos no llega esta información a la población, por lo que, además del maremágnum de grupos armados capaces de cometer dichas acciones, también se estima⁵² que en algunos casos podrían ser efectivos de unidades militares de élite que en un momento determinado fueron disueltas, unidades empleadas en ocasiones como guardias pretorianas por los dirigentes —sin que el respeto a los derechos humanos figurara entre su ideario— y que al verse cesadas y perdido su estatus, emplearan de sus conocimientos y capacidades para obtener réditos de los mismos —situaciones similares han tenido lugar en Irak, Afganistán, Somalia y Yemen—, complicando aún más el problema.

Ante la creciente inestabilidad, la educación de las futuras generaciones —es decir, del auténtico futuro de la región—, se ve seriamente amenazada; no solo debido a que esa inseguridad dificulta que se pueda acudir a clase con normalidad, no solo que los ataques de terroristas y «bandidos» al personal docente —como miembros de ese Estado que hay que debilitar o destruir— deje sin maestros a múltiples localidades, sino que incluso, y como acto de fuerza, en ocasiones se decretan días de cierre forzado por parte de grupos armados; y no solo ello aumenta las críticas hacia los gobiernos, ante la incapacidad mostrada de proporcionar el adecuado marco para retomar las actividades académicas con normalidad, sino que las propias instituciones docentes se encuentran en serio peligro de desaparición, ya que incluso⁵³ las universidades privadas, que no dependen de fondos públicos para su sostenimiento, se enfrentan a esa tesitura.

⁵² Penney, J. (22 de noviembre de 2018). Blowback in Africa. *The Intercept*. Disponible en: <https://theintercept.com/2018/11/22/burkina-faso-us-relations/>

⁵³ Mons. Kaigama. La inseguridad amenaza la supervivencia de las universidades. *Agenzia Fides*. (22 de febrero de 2022). Disponible en: http://www.fides.org/es/news/71567-AFRICA_NIGERIA_Mons_Kaigama_La_inseguridad_amenaza_la_supervivencia_de_las_universidades

La restauración de la autoridad y presencia del Estado, como parte inherente al proceso de estabilización, requiere de múltiples medidas; algunas de ellas, reflejadas en los informes de la MINUSMA, abarcan desde la promoción de la reconciliación entre grupos étnicos y comunidades enfrentadas a la lucha contra la impunidad, pasando por la restauración de la autoridad del Estado⁵⁴.

Pero no es tarea sencilla, pues la corrupción, mal generalizado a escala global, constituye un gravísimo problema en la región⁵⁵, pues al estar la seña de identidad más alineada con el grupo étnico que con la de ciudadano, la concepción de la sociedad desde una óptica de «los míos» y «los otros» genera, entre otras muchas cuestiones negativas, una sensación de falsa legitimidad e incluso de justificación para realizar la apropiación del Estado por parte del grupo que se encuentre en el poder; y a ello —de nuevo, entre otros muchos aspectos— también contribuye la infiltración del crimen organizado en los gobiernos. Que uno de los policías de más alta graduación, de los más condecorados de la región y considerado un héroe nacional haya sido acusado de presuntamente colaborar con el narcotráfico⁵⁶, constituye solo la punta del iceberg de una dura realidad.

La pérdida de la presencia del Estado sobre el territorio no solo lleva aparejada la inestabilidad y el desencanto frente a un contrato social que se juzga ineficiente, sino que permite que el yihadismo se adueñe de las zonas rurales⁵⁷, mientras que las fuerzas de seguridad —entre otras cuestiones, por la escasez de efectivos y medios—, se hacen fuertes en las ciudades y sobre todo en la capital, hecho que también, en ocasiones, genera el sentimiento en parte de la población, sentimiento alimentado por los yihadistas, de que las fuerzas militares son «fuerzas pretorianas», que

⁵⁴ A modo de simple ejemplo United Nations. (4 de enero de 2022). *Situation in Mali*. Security Council, documento S/2021/1117, pp. 6-8. Disponible en: https://minusma.unmissions.org/sites/default/files/s_2021_1117_e.pdf

⁵⁵ La corrupción, el otro flagelo de Burkina Faso. *Altavision*. (4 de abril de 2022). Disponible en: <https://altavision.news/la-corrupcion-el-otro-flagelo-de-burkina-faso/>

⁵⁶ Detenido el ex subcomisario de Policía de Nigeria por tener presuntamente «vínculos con el narcotráfico». *Europa Press*. (15 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-detenido-ex-subcomisario-policia-nigeria-tener-presuntamente-vinculos-narcotrafico-20220215043750.html>

⁵⁷ El yihadismo se adueña de las zonas rurales del Sahel. *El País*. (2 de mayo de 2021). Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-05-02/el-yihadismo-se-aduena-de-las-zonas-rurales-del-sahel.html#?rel=mas>

solo defienden a los poderosos y a los miembros del gobierno y dejan al pueblo abandonado a su suerte.

Por ello se señala⁵⁸ la necesidad de que los gobiernos restauren su credibilidad entre las comunidades rurales, donde deben recuperar la acción de gobierno en sentido pleno, no solo proporcionando seguridad, sino también intentando resolver los conflictos locales, desescalando tensiones y mejorando el acceso a los recursos, pues además de combatir militarmente al terrorismo es preciso considerar un plan de estabilización en su conjunto.

El vacío de poder no existe, y cuando se crea, alguien lo llena; y eso es lo que acontece, de manera creciente, en la región; ante la falta de gobernanza por parte de los Estados en amplias zonas, los grupos terroristas yihadistas están no solo mediando en las disputas por la tierra, por el ganado o incluso familiares, sino que proporcionan un justicia efectiva y rápida —si bien con unos patrones distintos y distantes respecto a los derechos humanos—, y proporcionan además educación, seguridad y otros servicios básicos a la población, lo cual refuerza la idea de que la administración del Estado y sus instituciones son lentas, ineficientes y corruptas⁵⁹, y que los terroristas, que la narrativa yihadista y que el califato, son realmente, la solución.

Tanto es así que se llega a indicar que «... uno tiene la sensación que en la franja sahel-sahariana los dirigentes se atrincheran en sus capitales, que abandonan el campo a los yihadistas y que han renunciado a todos los poderes soberanos de educación o sanidad...»⁶⁰... y si los gobiernos no pueden o renuncian a restablecer el control sobre el territorio —uno de los preceptos esenciales en los que descansa la propia concepción de Estado— ¿las sociedades serán más prósperas y justas, más avanzadas y cohesionadas o...?

⁵⁸ Eight priorities for the African Union in 2021. *International Crisis Group*, Briefing n.º 166 / Africa. (3 de febrero de 2021). Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/african-union-regional-bodies/b166-eight-priorities-african-union-2021>

⁵⁹ *Global Terrorism Index 2022*. Institute for Economics and Peace, p. 46. Disponible en: <https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2022/03/GTI-2022-web.pdf>

⁶⁰ Burkina Faso: ¿jugó Francia un papel en el derrocamiento del presidente-Kaboré? *France24*. (26 de enero de 2022). Disponible en: <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20220126-burkina-faso-papel-francia-golpe-estado>

3.3. ¿Menos desarrollo económico y social?

En muchas áreas del Sahel, la situación no hace más que empeorar, pues los grupos armados «mantienen la zona como rehén mediante el control de las comunicaciones, de la vida económica y de las identidades religiosas de sus habitantes»⁶¹; la inutilización de las antenas de telefonía móvil, junto con las minas —artefactos explosivos— existentes sobre el terreno y la prohibición que estos grupos realizan sobre el comercio destruye la economía regional y local, basada en los cultivos y los mercados semanales.

Las condiciones de vida son duras en el Sahel, y la población depende en gran medida de la explotación directa de los recursos naturales —y necesario es recordar el impacto de un cambio climático galopante y con efectos devastadores en esta región, y que lo hace sobre una población que duplica su número cada veinte años—; por ello, si la posibilidad de salir adelante, las opciones para la propia existencia ya son escasas y difíciles en un entorno de paz, la relación existente entre conflicto y degradación de recursos⁶² motiva que la simple supervivencia devenga en algo casi imposible.

De hecho, la mezcla de conflictos y sequía, que dificulta las labores del campo y minora la producción, contribuye a la escasez de alimentos y al crecimiento de la hambruna; así, por ejemplo, en Níger en el año 2021 el descenso de la producción de cereales respecto a la campaña anterior se cifra en 1,5 millones de toneladas⁶³, lo que implica, lisa y llanamente, que cientos de miles de familias no van a tener alimentos suficientes. Y ello, además de las serias consecuencias para la estabilización de la región, deberá requerir la movilización de ingentes cantidades de ayuda internacional para tratar de paliar la hambruna, ayuda que, por otra parte, y pese a las salvaguardas existentes, puede ser ins-

⁶¹ África/Níger: resistencia desarmada en la frontera del yihadismo. *Agenzia Fides*. (15 de marzo de 2022). Disponible en: http://www.fides.org/es/news/71829-AFRICA_NIGER_Resistencia_desarmada_en_la_frontera_del_yihadismo

⁶² El nexo entre conflicto violento y la degradación de los recursos en el Sahel. *Esglobal*. Institute for Economics and Peace. (2 de octubre de 2021). Disponible en: <https://www.esglobal.org/el-nexo-entre-el-conflicto-violento-y-la-degradacion-de-los-recursos-en-el-sahel/>

⁶³ La ONU destina 8 millones de euros a Níger para seguridad alimentaria. *SWI*. (13 de febrero de 2022). Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/n%C3%ADger-onu_la-onu-destina-8-millones-de-euros-a-n%C3%ADger-para-seguridad-alimentaria/47344872

trumentalizada o simplemente saqueada, dado el control territorial ejercido por los grupos armados.

Además, la acción directa contra las infraestructuras esenciales, incluyendo las relacionadas con el agua⁶⁴, recurso crítico en todo el planeta, pero mucho más en el entorno saheliano, se ha convertido en un procedimiento de guerra que priva a las poblaciones de su posibilidad de supervivencia. Por tanto, no solo no existe seguridad física, ni siquiera, y muy relacionada con la anterior en el Sahel, seguridad alimentaria.

Y, ante semejante panorama, las mayores posibilidades de supervivencia se producen estando «del lado de los fuertes», formando parte de los grupos terroristas, de crimen organizado o de las milicias armadas, grupos que, por medio de la fuerza y el control de las actividades económicas del espacio que dominan, son capaces de proporcionar, al menos, medios de subsistencia a sus miembros.

Por lo tanto, no solo la dificultad de supervivencia complica la posibilidad de estabilización de la región, sino que, y asociado a esa dura realidad, la creciente descohesión social —hecho perfectamente orquestado, como todo el proceso de desestabilización— agudiza las diferencias y acrecienta las disputas entre los antaño vecinos o, al menos, entre los diferentes grupos humanos que, tradicionalmente, convivían en un relativo equilibrio. Así, por ejemplo, en un entorno donde hace unos años las diferentes confesionalidades religiosas coexistían sin problemas, el ataque a los centros de culto se ha convertido en habitual⁶⁵, especialmente en las zonas dominadas por yihadistas.

Los enfrentamientos entre los diferentes grupos étnicos continúan, tanto por el control de los recursos como en el marco de un ciclo de represalias constantes⁶⁶ —especialmente compleja es la

⁶⁴ Cerca de 300.000 personas son víctimas de una nueva «guerra del agua» en Burkina Faso según varias ONG. *Europa Press*. (3 de mayo de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-cerca-300000-personas-son-victimas-nueva-guerra-agua-burkina-faso-varias-ong-20220503102415.html>

⁶⁵ Yihadistas incendian un seminario menor en Burkina Faso y amenazan con matar a todos los seminaristas si vuelven. *Infocatólica*. (15 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.infocatolica.com/?t=noticia&cod=42683>

⁶⁶ Doce muertos en Chad en enfrentamientos entre ganaderos y campesinos. *SWI*. (11 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/doce-muertos-en-chad-en-enfrentamientos-entre-ganaderos-y-campesinos/47340914>

disputa entre ganaderos y agricultores⁶⁷— donde se entremezclan y llegan a solaparse factores étnicos, religiosos, culturales y de eterna lucha por los recursos. La disputa ha ido creciendo durante la última década, lo que ha conducido a la pérdida de confianza en las formas de mediación y gestión de conflictos seculares, activando aún más las disputas al no poder ponerlas fin; y los grupos terroristas instrumentalizan y aprovechan esas disputas para incrementar el nivel de violencia y lograr captar adeptos.

Y las acciones, muchas veces al margen de la legalidad, realizadas por las fuerzas de seguridad, especialmente contra los fulanis —los pastores nómadas—, a los que se acusa de ser mayoritariamente yihadistas, generan un alto grado de resentimiento y de deseo de venganza, de tal modo que se llega a afirmar⁶⁸ que el 80 % de los fulanis que se unen a los yihadistas no lo hacen por compartir sus ideas, sino por el simple deseo de venganza por algún familiar asesinado por esas mismas fuerzas que, supuestamente, deberían darles protección.

Las sociedades sahelianas, pese a su resiliencia, espíritu de lucha y afán por sobrevivir, cada vez se encuentran más desestabilizadas —y si se le añade el crecimiento exponencial de la población y el cambio climático, las predicciones son pavorosas— la situación va a peor. ¿Y eso es malo para todos?

3.4. ¿Cuanto peor, mejor?

África occidental en su conjunto, y especialmente los países del Sahel, afrontan la peor crisis alimentaria de los últimos 10 años; la producción de cereales en algunas zonas del Sahel se ha reducido a un tercio en el último año, no hay alimentos suficientes para todos y, cuando se pueden encontrar, han subido su precio entre un 20 y un 30 %⁶⁹. Unos 10,6 millones de personas nece-

⁶⁷ Brottem, L. (12 de julio de 2021). The growing complexity of farmer-herder conflict in west and central Africa. Disponible en: <https://africacenter.org/publication/growing-complexity-farmer-herder-conflict-west-central-africa/>

⁶⁸ Savell, S. (3 de febrero de 2020). U.S. security assistance to Burkina Faso laid the groundwork for a coup. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2022/02/03/burkina-faso-coup-us-security-assistance-terrorism-military/?utm_source=PostUp&utm_medium=email&utm_campaign=Editors%20Picks%20OC&utm_term=39231&tpcc=Editors%20Picks%20OC

⁶⁹ West Africa faces its worst food crisis in ten years, with over 27 million people already suffering from hunger. *Oxfam International*. (4 de

sitan ayuda en la zona oeste del Chad, noroeste de Nigeria, este de Níger y norte de Camerún, y unos 3,3 millones de personas tienen problemas para garantizar su sustento, siendo este el peor dato de los cuatro últimos años⁷⁰.

No solo son los yihadistas los que paulatinamente campan a sus anchas por amplias zonas del territorio, sino que los grupos de crimen organizado y de traficantes, junto con la endémica y en la actualidad exacerbada violencia intercomunitaria genera un panorama de desolación y miedo que lleva a millones de personas a marchar, a desplazarse a otras regiones, cada vez más lejos, buscando un entorno con un mínimo de seguridad donde vivir. Por ello, los desplazados en el Sahel se cuentan por millones, en una cifra que va rápidamente creciendo. Y esa marcha, que antes se producía a poblaciones próximas, a algunas decenas de kilómetros para poder intentar seguir atendiendo al ganado y los cultivos, cada vez se hace en mayor medida lejos, a las ciudades, urbes que a su vez se ven sobrepasadas por la llegada masiva de personas y cuya capacidad de gestión y absorción de dicha avalancha humana es, a todas luces insuficiente, lo que acaba generando guetos y zonas de infraviviendas que constituyen el nuevo caldo de cultivo del yihadismo y del crimen organizado (Sánchez Herráez, 2020: 119-173).

A modo de ejemplo, en Burkina Faso, desde enero de 2019 a febrero de 2022 el empeoramiento de la situación ha motivado que el número de desplazados internos haya crecido un 2000 %, totalizando 1,7 millones de personas —una proporción significativa del total de la población del país, algo mayor de 20 millones de almas—, así como que más de tres millones de personas se enfrenten a una gran inseguridad alimentaria⁷¹, número que se incrementará en la época de escasez —desde que se acaba el grano de la última cosecha hasta que se puede recoger la siguiente—, o

abril de 2022). Disponible en: <https://www.oxfam.org/en/press-releases/west-africa-faces-its-worst-food-crisis-ten-years-over-27-million-people-already>

⁷⁰ Nigeria la ONU promete «redoblar» sus esfuerzos para atajar la crisis humanitaria en el noroeste de Nigeria. *Notiamérica*. (21 de enero de 2022). Disponible en: <https://www.notiamerica.com/politica/noticia-nigeria-onu-promete-redoblar-esfuerzos-atajar-crisis-humanitaria-noroeste-nigeria-20220121220050.html>

⁷¹ Más de 1,7 millones de personas son desplazados internos en Burkina Faso. *Notiamérica*. (10 de marzo de 2022). Disponible en: <https://www.notiamerica.com/politica/noticia-burkina-faso-mas-17-millones-personas-son-desplazados-internos-burkina-faso-20220310175649.html>

que las decenas de miles de refugiados que llegan a Níger⁷², procedentes de otros países, que huyen de la violencia desatada por los grupos armados, genere una situación tal que el ACNUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados) señale que los trabajadores humanitarios están llegando a su límite.

Si bien muchas de estas necesidades se intentan paliar, al menos parcialmente, con la ayuda internacional⁷³, existe un creciente temor de que la crisis generada por la guerra Rusia-Ucrania desvíe mucha de la ayuda internacional⁷⁴ lejos del Sahel, además de que conflicto ya ha encarecido el coste de los alimentos y de la energía, lo cual supone un factor añadido de complejidad en una región y en un entorno ya de por sí complejo, lo que ha llevado a la ONU a incrementar sus costes operativos⁷⁵ para intentar paliar, siquiera un tanto, dicha situación.

El desorden y la desestabilización, el «cuanto peor, mejor», solo favorece a los grupos que pretenden implantar «un nuevo orden» o a los que medran en un entorno de inestabilidad; y las naciones de la región continúan solicitando ayuda internacional para poder hacer frente al desorden. Pero, y aunque se proporcione previa solicitud y obviamente sea necesaria dicha ayuda... ¿es esta siempre bien recibida o puede acabar generando diferendos con repercusiones regionales y globales?

4. El desencuentro con la comunidad internacional

Recordando que las fuerzas francesas desplegaron en Malí tras la llamada de auxilio de Bamako en el año 2013, la continuación de los ataques terroristas pese a las acciones de las operaciones gallas —Serval y posteriormente Barkane—, además de las siempre

⁷² Decenas de miles de refugiados llegan a Níger en cuatro meses por el aumento de la inseguridad en la región. *Europa Press*. (4 de mayo de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-decenas-miles-refugiados-llegan-niger-cuatro-meses-aumento-inseguridad-region-20220504153619.html>

⁷³ Crisis alimentaria: la UE toma medidas para prestar ayuda a las regiones africanas del Sahel y del lago Chad. Comisión Europea. (6 de abril de 2022). Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_22_2245

⁷⁴ Hambre en el Sahel: la peor crisis de la década. *Actualidad Humanitaria*. (5 de abril de 2022). Disponible en: <https://actualidadhumanitaria.com/hambre-en-el-sahel-la-peor-crisis-de-la-decada/>

⁷⁵ La ONU aumenta sus costes operativos en África Occidental para paliar la subida de los precios de los alimentos. *Notiamérica*. (15 de abril de 2022). Disponible en: <https://www.notimerica.com/politica/noticia-africa-onu-aumenta-costes-operativos-africa-occidental-paliar-subida-precios-alimentos-20220415075123.html>

complejas relaciones con las antiguas potencias coloniales fueron generando paulatinamente diferendos entre Bamako y París.

Si a esa realidad regional y local se le suma la situación de reconfiguración del orden internacional que se está viviendo en la actualidad, cualquier conflicto, oportunidad o vulnerabilidad es aprovechada por uno u otro actor regional o global para ocupar posiciones de ventaja, por lo que sobran «candidatos» a los que se les pueda pedir apoyo⁷⁶... aunque los costes puedan ser ingentes o simplemente desconocidos en su total extensión, y que «ese nuevo aliado» se convierta en el «nuevo señor del feudo».

Por ello, el último golpe de estado acontecido en Malí en mayo del 2021⁷⁷, con el consiguiente ascenso al poder de una nueva Junta Militar —apenas un año después del anterior golpe de Estado en agosto de 2020—, junto con el anuncio de París (en julio de 2021) relativo a la reordenación y reducción de la fuerza Barkane —anuncio que debe contemplarse, también a la luz del año siguiente, 2022, sería año electoral en Francia y que la opinión pública francesa, tras años de despliegue, cientos de millones de euros empleados y más de medio centenar de soldados caídos, se cuestionaba de manera creciente el despliegue galo en Malí— comenzó a disparar los diferendos en Bamako, de tal modo que en el plazo de unos pocos meses pasaría de acusar a París de querer abandonarlos a solicitar su marcha.

Si bien las razones últimas y profundas de los diferentes actores —tanto nacionales como grupos locales o internacionales— no siempre son cristalinas y de dominio público, sí que es cierto que las acciones realizadas en esa «zona gris», ese espacio ambiguo, difuso y poco transparente donde se emplean multitud de herramientas políticas, diplomáticas, informativas, militares y económicas para alcanzar los fines perseguidos han logrado que, en unos meses, la situación en Malí cambie radicalmente, y no solo para el país, sino a escala regional y global, y con impacto directo inicial en actores de tal calibre como la Unión Europea y Rusia. ¿Cómo se puede llegar a eso?

⁷⁶ En este sentido Sánchez Herráez, P. (2019). Libia: ¿el modelo de conflicto del siglo XXI? *Documento de Análisis*, 21/2019. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: https://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_analisis/2019/DIEEEA21_2019PEDSAN_Libia.pdf

⁷⁷ Uno más en lo que parece una secuencia creciente golpista en la región: Malí, agosto de 2020 y mayo de 2021; Chad en abril de 2021; Guinea Conakry en septiembre de 2021 y en Burkina Faso en enero de 2022.

4.1. Comienzan las tensiones

Ante la negativa de Malí de realizar una transferencia rápida de la autoridad en el país a un gobierno civil, la CEDEAO impuso duras sanciones al país⁷⁸, mientras que, por su parte, la Unión Europea impuso sanciones⁷⁹ solo a cinco personas del Gobierno de Transición, sanciones relativas a la inmovilización de activos financieros y la prohibición de viajar o transitar por los países de la UE, enviando así un claro mensaje relativo al intento de no dañar a la población, ya demasiado afectada tanto por la situación estructural del país como por las sanciones de la CEDEAO.

El primer ministro de Malí señaló⁸⁰ que quería revisar acuerdos de defensa con Francia, a los que tachó de «desequilibrados», además de reiterar que los tiempos habían cambiado, que los interlocutores al frente de Malí habían cambiado y que Malí no era como otros países, además de que, aun con la presencia de tropas francesas, continuaba habiendo atentados terroristas en el país.

Pese a ello, también se afirmó⁸¹ por parte de Bamako que la salida de las tropas francesas del territorio nacional no se planteaba —al menos de momento— pues este hecho se produciría en el caso de que la presencia de las mismas fuera contraria a los intereses del país. Y ante el crecimiento de las tensiones, los países contribuyentes de tropas a la fuerza de operaciones especiales Takuba, todos países europeos —Alemania, Bélgica, Dinamarca, Estonia, Francia, Hungría, Lituania, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, República Checa, Rumanía y

⁷⁸ ECOWAS slaps sanctions on Malí. *African Business*. (14 de enero de 2022). Disponible en: <https://african.business/2022/01/trade-investment/ecowas-imposes-sanctions-on-mali/>

⁷⁹ Malí: la UE adopta sanciones selectivas contra cinco personas. Comunicado de prensa. *Consejo Europeo*. (4 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2022/02/04/mali-eu-adopts-targeted-sanctions-against-five-individuals/>

⁸⁰ El primer ministro de Malí aboga por «revisar» los «desequilibrados» acuerdos de defensa con Francia. *Europa Press*. (18 de enero de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-primer-ministro-mali-aboga-revisar-des-equilibrados-acuerdos-defensa-francia-20220118150155.html>

⁸¹ Malí asegura que la salida de las tropas francesas del país no está sobre la mesa «por el momento». *Europa Press*. (29 de enero de 2021). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-mali-asegura-salida-tropas-francesas-pais-no-mesa-momento-20220129074520.html>

Suecia— solicitan⁸² a Bamako que respete las bases de cooperación establecidas, dado que se crearon sobre un marco jurídico sólido acordado con el gobierno de Malí, en estricta conformidad con el derecho internacional y nacional, y para el apoyo a las Fuerzas Armadas del país en la lucha contra el terrorismo.

Sin embargo, las sanciones impuestas por la CEDEAO a Malí han tenido el efecto de incrementar el apoyo de la población a la Junta Militar que rige el país y a incentivar el creciente sentimiento antifrancés —pues se acusa a París de estar detrás de la CEDEAO animando a dichas sanciones—, llegándose a afirmar⁸³ que la Junta ha llegado a convertirse en el símbolo del panafricanismo frente a la injerencia occidental.

No solo se extiende el sentimiento antifrancés, sino que este va incluyendo un rechazo creciente a la presencia occidental. Y en ese ínterin, el gobierno de Malí, además de reclamar la revisión de los acuerdos de defensa con Francia, solicita, a finales de enero de 2022, el abandono de las tropas danesas de la operación Takuba, unos cien efectivos de cerca del millar que componen dicha operación. Pocos días después, la ministra de Defensa danesa expresa que se retira el contingente pues la misión del mismo es ayudar a Bamako, pero si Bamako no quiere no van a quedarse «Estamos allí porque Malí nos ha pedido que vayamos a ayudarlos y cuando ya no quieren nuestra ayuda, no tenemos base para estar allí. Y tampoco queremos que se rían de nosotros»⁸⁴... y todo ello en el marco de las tensiones crecientes entre el país saheliano y la comunidad internacional.

Parece que la Operación Takuba es una de las víctimas colaterales⁸⁵ de las tiranteces crecientes entre Bamako y París; esta

⁸² Los países europeos de la fuerza Takuba piden a Malí que respete «las bases sólidas» de cooperación. *Europa Press*. (27 de enero de 2021). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-paises-europeos-fuerza-takuba-piden-mali-respete-bases-solidas-cooperacion-20220127144825.html>

⁸³ León Cobo, B. de. (22 de febrero de 2022). Crisis en Malí, ¿cómo hemos llegado hasta aquí? *Esglobal*. Disponible en: <https://www.esglobal.org/crisis-en-mali-como-hemos-llegado-hasta-aqui/>

⁸⁴ Dinamarca retira a sus soldados de Malí después de que Bamako así lo solicitara. *Europa Press*. (27 de enero de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-dinamarca-retira-soldados-mali-despues-bamako-asi-solicitar-20220127195239.html>

⁸⁵ Malí: la force «Takuba» victime collatérale de la défiance de la junte envers la France. *Le Monde*. (27 de enero de 2022). Disponible en: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/01/26/mali-la-task-force-takuba-victime-collaterale-de-la-defiance-de-la-junte-envers-la-france_6111057_3212.html

operación, diseñada según el modelo de una coalición de fuerzas especiales ya empleado en otros escenarios del planeta, constituye un medio más ligero que un despliegue de unidades convencionales, con menos huella y que presenta una alta rentabilidad eficacia coste. Y las pegas planteadas el despliegue de las fuerzas danesas pueden dañar la fortaleza y la cohesión de la operación, pues dado que todavía no todos los países han enviado a sus contingentes a zona, puede que, ante lo acontecido con el contingente danés, esta opción sea cada vez más remota.

Las tensiones continúan creciendo, y se expulsa al embajador francés de Bamako⁸⁶ por las declaraciones realizadas sobre la Junta que preside Malí a colación de la (supuesta) llegada de contratistas rusos de la empresa Wagner, grupo que está sujeto a sanciones de la Unión Europea por presuntas violaciones graves de los derechos humanos; y siguiendo en esa escalada de tensión, el gobierno de Malí acusa⁸⁷ a Francia y a la operación Takuba de querer dividir el país. La tensión entre ambas capitales es máxima.

4.2. Crece la narrativa antifrancesa

El aumento del sentimiento antifrancés⁸⁸ ya quedó patente cuando un convoy militar francés de la fuerza Barkane, en tránsito, fue detenido por manifestantes que impedían su paso, tanto en Burkina Faso como en Níger, en noviembre de 2021, hecho que se saldó en este último país con la muerte de varios de los manifestantes por arma de fuego.

Miles de personas celebraron en las calles⁸⁹ la expulsión del embajador francés, ondeando banderas rusas y quemando imágenes del presidente francés Macron, en una muestra más del

⁸⁶ Malí expulsa al embajador de Francia en Bamako en medio del deterioro de sus relaciones bilaterales. *Europa Press*. (31 de enero de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-mali-convoca-embajador-francia-bamako-medio-deterioro-relaciones-bilaterales-20220131143334.html>

⁸⁷ El primer ministro de Malí acusa a Francia y a la fuerza «Takuba» de querer «dividir» el país. *Europa Press*. (8 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-primer-ministro-mali-acusa-francia-fuerza-takuba-querer-dividir-pais-20220208054053.html>

⁸⁸ What to make of the French exit from Malí? *Aljazeera*. (3 de marzo de 2023). Disponible en: <https://www.aljazeera.com/opinions/2022/3/3/what-to-make-of-the-french-exit-from-mali>

⁸⁹ Thousands in Malí celebrate expulsion of French ambassador. *Aljazeera*. (5 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2022/2/5/thousands-in-mali-celebrate-expulsion-of-french-ambassador>

creciente diferendo entre ambas naciones. Y, por otra parte, resulta necesario no olvidar que el relativamente reciente abandono de las fuerzas estadounidenses de Afganistán desata todo tipo de especulaciones relativas a si Malí es el «Afganistán francés»⁹⁰, cuestión que, además, tiene un efecto muy significativo en la narrativa para el éxito yihadista.

Los reproches y las narrativas divergentes continúan⁹¹: Bamako acusa a París de querer dividir Malí —dando el control del norte del país a los tuaregs—, de planear un golpe contra la Junta, de enterarse por la prensa de la retirada de las fuerzas francesas de su suelo, de querer exportar sus problemas con los rusos a territorio maliense, de inocular el virus de la derrota haciendo creer a los países africanos que no pueden hacer nada sin Francia y sin Europa... la intensidad y violencia en el discurso continúa en fase ascendente.

Incluso tras el anuncio de la retirada de las tropas francesas de suelo maliense, la narrativa antifrancesa y antioccidental continúa su difusión; y si bien el redespiegue de fuerzas francesas en los países vecinos, como Níger, encuentra apoyo entre los gobiernos de los mismos, que así ven como se incrementan sus capacidades de lucha frente al yihadismo, ciertamente genera cierto recelo y malestar en la opinión pública⁹², alegándose no solo el fracaso previo de las fuerzas extranjeras en la lucha contra el terrorismo, sino incluso la percepción de una cierta pérdida de soberanía.

En todo este proceso, las redes sociales desempeñan un papel capital; así, Twitter ha devenido un espacio en el que las noticias falsas y la instrumentalización del mismo por parte de los yihadistas se ha convertido en una peligrosa realidad⁹³, de tal

⁹⁰ Malí, ¿el Afganistán de Francia? *El Mundo*. (6 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2022/02/06/61fd4bddfc6c83bf5b8b45e9.html>

⁹¹ El primer ministro de Malí acusa a Francia preparar plan derrocar a la junta militar. *Europa Press*. (23 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-primer-ministro-mali-acusa-francia-preparar-plan-derrocar-junta-militar-20220223134609.html>

⁹² Polémica en Níger tras el anuncio de despliegue de fuerzas de Francia y la UE. *SWI*. (23 de febrero de 2022). Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/n%C3%A4dger-francia_pol%C3%A9mica-en-n%C3%ADger-tras-el-anuncio-de-despliegue-de-fuerzas-de-francia-y-la-ue/47372790?utm_campaign=teaser-in-querylist&utm_content=o&utm_medium=display&utm_source=swissinfoch

⁹³ Salau, T. (19 de enero de 2022). How Twitter failed Africa. *Foreign Policy*. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2022/01/19/twitter-africa-ghana-dorsey-disinformation/?utm_source=PostUp&utm_medium=email&utm_campaign=Editors%20Picks%20OC&utm_term=38837&tpcc=Editors%20Picks%20OC

modo que ya en el año 2017 este servicio introdujo restricciones para intentar minimizar la difusión de contenido vinculado con el terrorismo; durante los periodos electorales, la desinformación y manipulación a la que se intenta someter a los votantes para obtener réditos electorales resulta muy significativa. Y sus posibilidades de empleo —especialmente si se considera que el teléfono móvil es el principal medio de recepción de información, y en muchas zonas de África es casi el único— como herramienta en los conflictos es tal que, a modo de ejemplo, en noviembre de 2021, durante la fase álgida del conflicto del Tigray en Etiopía, Twitter suspendió el servicio «trends» —que actúa a modo de caja de resonancia, amplificando los contenidos publicados en las mismas— para evitar la difusión de desinformación y de mensajes de odio.

Su empleo —o la negación del mismo— no queda solo reservada a actores no estatales; en esa misma línea, Burkina Faso, en enero de 2022, decidió restringir el acceso a Facebook⁹⁴, en un intento de evitar que la inseguridad se extendiera por el país, según señaló el portavoz del gobierno burkinés, si bien en otras ocasiones también se ha restringido, alegando motivos de «seguridad pública», el acceso a internet y otros servicios durante los episodios habidos de protestas contra el gobierno.

De una manera más institucional, y como parte del creciente ciclo de narrativas enfrentadas, Bamako suspendió⁹⁵ la emisión de France 24 y de Radio France Internationale argumentando que la publicación de informes de Human Rights Reports (HRW) y las declaraciones de la alta comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos —ante las informaciones emitidas relativas a una presunta matanza de personal civil realizada por parte de tropas malienses y efectivos «blancos»— es parte de «una estrategia premeditada» que busca desprestigiar la imagen de las autoridades malienses en su labor de lucha contra la inseguridad, y que los medios lo que pretenden es sembrar el odio y dar un viso étnico a la inseguridad en el país, frente a lo cual, se argumenta

⁹⁴ Burkina Faso decide restringir el acceso a Facebook por «la amenaza yihadista». *La Razón*. (20 de enero de 2022). Disponible en: <https://www.larazon.es/internacional/africa/20220120/7oaweqluwbfnl4jocspvawj7y.html>

⁹⁵ Malí suspende las emisiones de France 24 y Radio France Internationale por «acusaciones falsas» contra el Ejército. *Europa Press*. (17 de marzo de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-mali-suspende-emisiones-france24-radio-france-internationale-acusaciones-falsas-contrajercito-20220317113346.html>

que las fuerzas armadas cumplen con los derechos humanos y actúan de manera profesional.

Bruselas condena la suspensión de la emisión de dichos medios, lo considera inaceptable y señala⁹⁶ que es un ataque a la libertad de prensa que muestra el afán de la Junta Militar de seguir su fuga hacia delante; y la Eurocámara llega a acusar⁹⁷ a Rusia de ejercer acciones de desinformación con el único propósito de deslegitimar las acciones europeas que buscan la estabilidad y la seguridad de la región.

El discurso antioccidental crece a la par que la victimización aumenta, y mientras se da entrada y capacidad de acción a nuevas naciones en suelo maliense, resultando especialmente significativa la llegada, negada de manera inicial por Bamako, de la empresa Wagner, propiedad de un oligarca ruso, con una vinculación tan poderosa con Moscú que se afirma que es su ejército en la sombra. Y con la llegada de Wagner, todo se acelera.

4.3. «Cambio de tercio»: llegada de Wagner

Ante esta secuencia de desencuentros y acontecimientos, la Unión Europea, en palabras de su alto representante, Josep Borrell, no solo señaló que «la responsabilidad principal recae en las autoridades de los países del Sahel», y que son los gobiernos los responsables de desplegar servicios públicos y básicos por todo el territorio, sino también que el apoyo de Europa a Malí «no será a cualquier precio»⁹⁸, además de mostrar una seria preocupación por la posible llegada a Malí del grupo ruso Wagner, dado que los métodos que emplean esos contratistas son incompatibles con los esfuerzos de seguridad y desarrollo de la Unión.

⁹⁶ Bruselas considera inaceptable la suspensión France24 y RFI en Malí. *SWI*. (17 de marzo de 2022). Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/mali-periodismo_bruselas-considera--inaceptable--la-suspensi%C3%B3n-de-france24-y-rfi-en-mali/47440820

⁹⁷ La Eurocámara acusa a Rusia de enturbiar con desinformación el papel europeo en el Sahel. *Europa Press*. (5 de mayo de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-eurocamara-acusa-rusia-enturbiar-desinformacion-papel-europeo-sahel-20220505170054.html>

⁹⁸ Borrell pide a Malí que garantice la efectividad de la misión de entrenamiento de la UE. *Europa Press*. (27 de enero de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-borrell-pide-mali-garantice-efectividad-mision-entrenamiento-ue-20220126210755.html>

En términos similares se expresó París, al señalar que no permanecería en Malí a cualquier precio⁹⁹, pues pese a su afán de no permitir que se construyan santuarios yihadistas o terroristas en esa parte del mundo, cada vez su acción era más difícil y debía hacer frente a mayores desaires por parte del gobierno anfitrión, especialmente tras esa llamada a la empresa de seguridad rusa Wagner, amén de las trabas puestas a la operación Takuba. Por otra parte, el gobierno francés también ha señalado¹⁰⁰, que la empresa rusa Wagner va a expoliar los recursos de Malí —como ya está haciendo en la República Centroafricana— a cambio de proteger a la Junta, dado que aprovechan la debilidad de los Estados para implantarse y convertirse en una especie de guardias pretorianas de los gobiernos asentados en las capitales.

A cambio del despliegue de Wagner, y en pago al mismo, los contratistas obtienen concesiones ventajosas para la explotación de recursos minerales, energéticos, oro o diamantes, contratos comerciales, de venta de armas —de hecho, Rusia es el mayor suministrador de armas al África Subsahariana—, acuerdos de cooperación militar o la autorización del despliegue de bases militares, como modo de incrementar la presencia e influencia de Moscú en la región (Sánchez Herráez, 2019: 185-234) y en todo el continente.

Si bien en los momentos iniciales del año 2022 se jugó un tanto al confucionismo, y Bamako en ciertas ocasiones indicó que se trataba de instructores del Ejército ruso, no de contratistas, desde el AFRICOM —el Mando Militar de los Estados Unidos en África— se señaló¹⁰¹ que la presencia de cientos de mercenarios de Wagner en Malí —no del ejército ruso— era un hecho, y que una vez allí, se dedicarían a lo mismo que han hecho en otros países donde han desplegado: a defender el régimen y a expoliar el país, a no respetar los derechos humanos y a convertirse, al final, en un parte más del problema. Y si bien seguía siendo compleja la posibilidad de obtener una confirmación oficial, existían indi-

⁹⁹ Francia advierte que no seguirá en Malí a cualquier precio. *DW*. (29 de enero de 2022). Disponible en: <https://www.dw.com/es/francia-advierte-que-no-seguir%C3%A1-en-mali-a-cualquier-precio/a-60597246>

¹⁰⁰ Francia acusa a mercenarios rusos de «expoliar» Malí. *DW*. (30 de enero de 2022). Disponible en: <https://www.dw.com/es/francia-acusa-a-mercenarios-rusos-de-expoliar-mali/a-60600722>

¹⁰¹ US AFRICOM Commander says russian mercenaries in Malí. *Voanews*. (20 de enero de 2022). Disponible en: <https://www.voanews.com/a/voa-exclusive-us-afri-com-commander-says-russian-mercenaries-in-mali/6406371.html>

cios¹⁰² de la llegada, presencia y actividades del grupo Wagner, no solo de equipos de seguridad, sino de técnicos en diferentes áreas relacionadas con actividades mineras.

Según avanza el año 2022, se van produciendo hechos y van llegando noticias que apuntan a la presencia y actividades del grupo Wagner en Malí; desde la masacre de cientos de personas ejecutadas por tropas malienses junto a «soldados blancos»¹⁰³, hechos que no han sido confirmados oficialmente, al anuncio¹⁰⁴ realizado por un grupo yihadista relativo a la captura de un contratista de Wagner.

Y, finalmente, y recordando que, simultáneamente se está librando en Europa la guerra entre Rusia y Ucrania y que la Unión Europea condena firmemente la acción de Moscú, la presencia de efectivos rusos (de Wagner) cataliza y acelera la retirada de fuerzas y compromete, incluso, la presencia internacional... en ese Malí que pidió ayuda militar solo una década antes. ¿Y ahora?

4.4. Malí... ¿al fin solo?

La retirada de Barkane, anunciada inicialmente en julio de 2021, si bien suponía inicialmente una minoración del número de efectivos y reorganización de estos, se ha visto no solo acelerada por los desencuentros entre París y Bamako, sino que finalmente la totalidad de las tropas francesas, tanto de Barkane como de Taku-ba, abandonarán Malí. Este hecho supone una pérdida muy significativa de capacidades para hacer frente al yihadismo, no solo de manera directa, sino también en apoyo del resto de misiones desplegadas en Malí para cometidos relacionados con la seguridad, ese pilar esencial de la estabilización —desde el G5 Sahel a la MINUSMA, pasando por EUTM Malí, EUCAP o GAR SI—, misiones que pueden verse comprometidas ante la falta de apoyo de las fuerzas francesas, pues los medios y el personal desplegados

¹⁰² VV. AA. (2 de febrero de 2022). Tracking the Arrival of Russia's Wagner Group in Malí. Center for Strategic & International Studies. Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/tracking-arrival-russias-wagner-group-mali?msclkid=bb4809e3a6ea11e-cb81bcabf0b4c9121>

¹⁰³ HRW critica el aumento de asesinatos en Malí. *Notimundo*. (15 de marzo de 2022). Disponible en: <https://noticiasmundo.news/hrw-critica-aumento-de-asesinatos-de-civiles-en-mali/>

¹⁰⁴ Mali jihadist group claims capture of Russian Wagner Group. *Africanews*. (25 de abril de 2022). Disponible en: <https://www.africanews.com/2022/04/25/mali-jihadist-group-claims-capture-of-russian-wagner-group/>

—desde los 5.000 efectivos a los aviones de combate— no pueden ser suplidos con facilidad ni siquiera por la empresa Wagner rusa, más allá y además de consideraciones éticas, legales o morales.

En cualquier caso, la preocupación por la situación en el Sahel sigue existiendo tanto en los propios países sahelianos como en Europa; de hecho, el presidente de Senegal, país que comparte una amplia frontera con Malí, y ante la consideración de que el gobierno alemán cada vez es más escéptico¹⁰⁵ sobre la misión en Malí, pidió a Berlín que mantuvieran sus tropas en el país¹⁰⁶, tanto los más de 1.000 efectivos de MINUSMA como los más de 300 en EUTM Malí; en ese mismo sentido, se manifestó España, que en declaraciones del presidente del gobierno señaló la trascendencia de ese «lugar estratégico y clave para la estabilidad de todos»¹⁰⁷. E incluso Dinamarca, que tuvo que retirar a sus efectivos de Takuba por presiones del gobierno maliense, se expresó, en palabras de su primera ministra que «Europa tiene que seguir muy comprometida con esta región», pese a las dificultades existentes con la Junta Militar que gobierna Malí. Sin embargo, también señaló que las acciones de la Junta en Bamako tienen consecuencias, y tras lo que el gobierno danés definió¹⁰⁸ como «juego sucio político», anunció una reducción de la ayuda remitida a Malí, no la que tiene como destinatarios proyectos humanitarios o de la sociedad civil, pero sí la que se realiza a nivel ministerial, que va a ser revisada, junto con la proporcionada por la Unión Europea y las Naciones Unidas.

La situación política en Malí se ha complicado de tal manera que puede afectar seriamente a la intervención europea en la zona¹⁰⁹;

¹⁰⁵ German defence minister «very sceptical» about Mali misión. *Reuters*. (6 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.reuters.com/world/africa/german-defence-minister-very-sceptical-about-mali-mission-2022-02-06/>

¹⁰⁶ Presidente del Senegal insta a Alemania a permanecer en Malí. *Notimundo*. (21 de febrero de 2022). Disponible en: <https://noticiasmundomundo.news/presidente-de-senegal-insta-a-alemania-a-permanecer-en-mali/>

¹⁰⁷ Sánchez defiende que Europa «no se puede ir de Malí» porque el Sahel es «fundamental» para su estabilidad. *Europa Press*. (21 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/nacional/noticia-sanchez-defiende-europa-no-puede-ir-mali-porque-sahel-fundamental-estabilidad-20220221153220.html>

¹⁰⁸ Denmark announces partial suspensión of aid to Mali. *Africanews*. (12 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.africanews.com/2022/02/12/denmark-announces-partial-suspension-of-aid-to-mali/>

¹⁰⁹ La misión militar europea en el Sahel, seriamente debilitada. *Euronews*. (3 de febrero de 2022). Disponible en: <https://es.euronews.com/2022/02/03/la-mision-militar-europea-en-el-sahel-seriamente-debilitada>

incluso la EUTM valora su continuidad, si bien la aparente intención es que sea una decisión a nivel europeo¹¹⁰ la que marque su potencial repliegue o mantenimiento, de tal modo que se envió una comisión a la zona¹¹¹ para valorar y analizar sobre el propio terreno si se dan las condiciones para mantener la presencia militar de la UE.

De hecho, si bien la voluntad inicial de las naciones de la Unión Europea es la de permanecer en la zona y mantener la misión, sí que se quiere exigir a la Junta Militar que gobierna Malí unas condiciones mínimas de seguridad, si bien el informe de los enviados señala que la situación «no va en la buena dirección»¹¹², lo cual pone sobre el tapete la posibilidad de una retirada de fuerzas —que a su vez podría retrotraer, de nuevo, a Afganistán y la narrativa victoriosa yihadista—.

Pese a que las condiciones que motivaron los despliegues siguen estando presentes, algunas cuestiones tales como la presencia de mercenarios rusos y la degradación de las condiciones políticas en Malí han inducido serios cambios en el panorama; Francia decide retirar su fuerza y desplazarla a Níger, España señala que la misión EUTM Malí debería seguir, si bien la decisión debe ser de la UE y Alemania muestra sus dudas¹¹³ sobre el mantenimiento de la misión.

De hecho, y en palabras del Sr. Borrell, la misión de entrenamiento de la Unión Europea no puede estar implicada, de ninguna manera, en actividades que cuestionen la reputación de la Unión Europea¹¹⁴, en relación con la posible actividad conjunta de las

¹¹⁰ Albares ve «preocupante» la situación en Malí e insiste en que la decisión sobre EUTM debe ser europea. *Europa Press*. (8 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/nacional/noticia-albares-ve-preocupante-situacion-mali-insiste-decision-eutm-debe-ser-europea-20220208171252.html>

¹¹¹ Borrell enviará una misión a Malí para decidir el futuro de la presencia militar europea. *Europa Press*. (11 de febrero de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-borrell-enviara-mision-mali-decidir-futuro-presencia-militar-europea-20220211161355.html>

¹¹² La UE quiere mantener la misión militar si la Junta ofrece garantías de seguridad. *Europa Press*. (17 de marzo de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-ue-quiere-mantener-mision-militar-mali-si-junta-ofrece-garantias-seguridad-20220317170734.html>

¹¹³ España y Alemania admiten revisar su presencia militar en Malí. *El País*. (15 de febrero de 2022). Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2022-02-15/espana-y-alemania-admiten-revisar-su-presencia-militar-en-mali.html>

¹¹⁴ EU freezes some Mali training over mercenary concerns. *APnews*. (21 de marzo de 2022). Disponible en: <https://apnews.com/article/europe-africa-foreign-policy-mali-european-union-4f923cc2209cea3d516b6e15ff020544>

tropas entrenadas por la Unión con mercenarios rusos; por ello, y pendiente de recibir garantías por parte de la Junta Militar para valorar adecuadamente si la misión en su conjunto continúa, se suspendieron las actividades de entrenamiento relacionadas directamente con las acciones de combate.

Y, ante la actitud de Bamako, no solo crece el sentimiento internacional relativo al redespiegue de tropas de la misión EUTM Malí, sino incluso de la propia misión de la ONU, la MINUSMA; Suecia anuncia en marzo de 2022 que retirará sus tropas de la misma en junio de 2023, un año antes de lo previsto, por lo que los algo más de 200 efectivos que participan dejarán de hacerlo, debido, según se indica¹¹⁵, a que dicha presencia es incompatible con la de los contratistas rusos.

A primeros de mayo de 2022, Bamako rompe¹¹⁶ el tratado de cooperación en defensa que firmó con Francia en el año 2014, lo cual complica todo aún más, si cabe. Y Alemania decide¹¹⁷ retirar las fuerzas que participan en la misión de entrenamiento de la Unión Europea (EUTM Malí), ante la posibilidad de que efectivos malienses, actuando junto a mercenarios rusos, pudieran no respetar los derechos humanos. Además, la participación de tropas germanas en la misión de Naciones Unidas queda condicionada a que se puedan suplir las coberturas de seguridad perdidas por el repliegue de la operación francesa Barkane.

Pese a la nueva narrativa de éxito sobre el terreno de las fuerzas malienses frente a los yihadistas¹¹⁸, y a las manifestaciones¹¹⁹ a

¹¹⁵ Sweden announces early pullout troops from U.N. Mali mission. *Reuters*. (3 de marzo de 2022). Disponible en: <https://www.reuters.com/world/africa/sweden-announces-early-pullout-troops-un-mali-mission-2022-03-03/>

¹¹⁶ Malí rompe el tratado de cooperación con Francia en materia de defensa. *EFE*. (3 de mayo de 2022). Disponible en: <https://www.efe.com/efe/america/mundo/mali-rompe-el-tratado-de-cooperacion-con-francia-en-materia-defensa/20000012-4796780>

¹¹⁷ Alemania pondrá fin a la misión de formación de la UE en Malí. *Euronews*. (4 de mayo de 2022). Disponible en: <https://es.euronews.com/2022/05/04/mali-seguridad-alemania>

¹¹⁸ El Ejército de Malí anuncia la neutralización de «203 combatientes» en una operación en el Sahel. *Europa Press*. (2 de abril de 2022). Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-ejercito-mali-anuncia-neutralizacion-203-combatientes-operacion-sahel-20220402054911.html>

¹¹⁹ Miles se manifiestan en Malí contra las sanciones impuestas sobre el país. *SWI*. (2 de abril de 2022). Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/mali-protetas_miles-se-manifiestan-en-mali-contrasanciones-impuestas-sobre-el-pa%C3%ADs/47485348

favor de la Junta Militar y contra las sanciones impuestas por la CEDEAO, parece que la situación dista un tanto de ser así, y que la realidad es que la situación de seguridad va empeorando¹²⁰. De hecho, las Naciones Unidas se han visto obligadas a desplegar¹²¹ fuerzas de paz en el noreste del país, ante una degradación de la situación de seguridad que ha motivado, entre otros aspectos, el incremento de las matanzas de civiles, que se cuentan por cientos en las últimas semanas, no solo por el enfrentamiento entre diferentes grupos étnicos, sino incluso por la acción de las propias fuerzas armadas malienses. La situación, en definitiva, empeora tras la marcha de las fuerzas francesas¹²².

Ciertamente, los éxitos de las operaciones sobre el terreno no se han sabido capitalizar a nivel político-estratégico¹²³, teniendo en cuenta que, obviamente, y como queda claro al repasar los pilares del ciclo de estabilización, que la respuesta al terrorismo no puede ser solo militar¹²⁴, lo cual ha dado alas a la narrativa, quizás alentada desde otros actores interesados en la salida de las tropas internacionales, actores entre los que se podría contar desde los propios terroristas hasta las naciones interesadas por incrementar su influencia en esta región clave.

Mientras, Malí va cayendo en manos del terrorismo yihadista, hasta tal punto que se asegura que todo el territorio se encuentra en riesgo, salvo una pequeña burbuja de unos 30 kilómetros¹²⁵ en torno a Bamako. E incluso se señala que los yihadistas

¹²⁰ Au Mali la situation sécuritaire se dégrade dangereusement. *La Croix*. (9 de marzo de 2022). Disponible en: <https://www.la-croix.com/Monde/Au-Mali-situation-securitaire-degrade-dangereusement-2022-03-09-1201203987>

¹²¹ La ONU despliega fuerzas de paz en el noreste de Malí tras una oleada de asesinatos. *Euronews*. (1 de abril de 2022). Disponible en: <https://es.euronews.com/2022/04/01/mali-seguridad>

¹²² La guerra se recrudece en Malí ante el repliegue francés. *El País*. 1 de abril de 2022. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2022-04-01/la-guerra-se-recrudece-en-mali-ante-el-repliegue-frances.html>

¹²³ Georgeault, L. La retirada de las tropas francesas de Malí afianza la amenaza yihadista en el Sahel. *Atalayar*. (28 de febrero de 2022). Disponible en: <https://atalayar.com/content/la-retirada-de-las-tropas-francesas-de-mali-afianza-la-amenaza-yihadista-en-el-sahel>

¹²⁴ Y la respuesta no es ni ha sido solo militar, son ingentes las ayudas de todo tipo, valoradas en miles de millones de euros en los últimos años, que han llegado, procedentes de múltiples donantes, nacionales e internacionales, a Malí y al Sahel... y a toda África occidental. Una revisión y reflexión profunda sobre el resto de los pilares del ciclo de estabilización, como por ejemplo la gobernabilidad, o el grado de cohesión social, podría dar respuesta a muchos interrogantes.

¹²⁵ Un informe de la ONU alerta de que todo Malí está en riesgo yihadista salvo «una burbuja» en torno a Bamako. *Europa Press*. Disponible en: <https://www.europapress.com>

pretenden rodear y aislar la capital¹²⁶. Y tanto es así, tanto aumenta el grado de poder de los grupos terroristas en Malí, que desde el pasado 21 de marzo, la rama de una de las dos grandes franquicias terroristas llamada Estado Islámico del Gran Sáhara (EIGS), pasó a denominarse Provincia del Estado Islámico en el Sahel, lo que le da una mayor autonomía y apunta a una mayor relevancia en el seno de la organización terrorista¹²⁷. El Sahel —y Malí— van subiendo enteros en la escala de importancia yihadista.

Si Malí se va consolidando como agujero negro de seguridad, si la situación va empeorando en toda la región, si las rutas sahelianas sirven de enlace e interconexión entre norte y sur de África occidental, y de África con Europa... ¿estamos asistiendo al nacimiento de un epicentro yihadista en nuestras fronteras?

5. A modo de reflexión

Ese epicentro existe —el Sahel lo es desde tiempo inmemorial—; y, centrado en el mismo, y a modo de ondas de choque, de manera paulatina la intensidad y amplitud de las mismas va creciendo, va abarcando más espacios, más zonas, va desplazándose por esas rutas milenarias y va permeando las sociedades de los países y regiones limítrofes, va alcanzando el Magreb y los países del golfo de Guinea... y Europa. El epicentro saheliano es una realidad, pero que, en lugar de cultura, mercancías y el bien, discurra el odio, los tráfico ilícitos y el mal es una muy mala noticia.

La sinergia del mal, conformada por terroristas, grupos de crimen organizado, bandidos... por personas y grupos que viven y medran en las periferias de la ley y de las sociedades, y que son capaces de aprovechar e instrumentalizar los diferendos y las vulnerabilidades de las sociedades en las que se instalan, acaban deviniendo en los actores con más capacidad de acción. La descohesión social —alimentada de manera interesada en la mayor parte de los casos— es el caldo de cultivo perfecto para la desestabilización y destrucción de una sociedad. Y, considerando que

es/nacional/noticia-informe-onu-alerta-todo-mali-riesgo-yihadista-burbuja-torno-bamako-20220207132823.html

¹²⁶ *Au Mali, la situation sécuritaire se dégrade dangereusement. Le Croix.* (9 de marzo de 2022). Disponible en: <https://www.la-croix.com/Monde/Au-Mali-situation-securitaire-degrade-dangereusement-2022-03-09-1201203987>

¹²⁷ La guerra se recrudece en Malí ante el repliegue francés. *El País.* (1 de abril de 2022). Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2022-04-01/la-guerra-se-recrudece-en-mali-ante-el-repliegue-frances.html>

siempre hay quien se beneficia de ello, cuando acontece, constituye una muy mala noticia.

Los Estados —esas estructuras siempre cuestionadas pero que, de igual modo que la salud, se echan en falta, y mucho, cuando están ausentes—, en el caso del Sahel, dada su debilidad intrínseca y las poderosas tensiones que juegan en contra, tienen serias dificultades para estabilizar sus sociedades, siquiera para ejercer el monopolio legítimo de la violencia. La multiplicidad —además de los grupos terroristas y criminales— de elementos armados, de vigilantes, de «fuerzas de orden» de todo tipo que sirven a lealtades diferentes a la del «ciudadano» genera un panorama extraordinariamente violento e inseguro. La multiplicidad «de fuerzas», en este caso, tampoco constituye una buena noticia.

Y que en la disputa por el control de ese espacio de interconexión que es el Sahel, en esa creciente guerra de las narrativas, que la percepción frente a la acción internacional, que lleva décadas intentando contribuir a minorar el sufrimiento humano y estabilizar la región, pierda muchos enteros y vayan venciendo los radicalismos y la crispación frente a la ley y el orden, requiere, quizás, de una profunda reflexión, de una poderosa mirada introspectiva para así poder ser claros y monolíticos en nuestro propio relato. Pero tampoco es una buena noticia. De hecho, es muy muy mala.

En un mundo global, cualquier «agujero negro de seguridad» supone una seria amenaza a nuestra propia seguridad; y si además en ese espacio al margen de la legalidad internacional florecen poderosos grupos terroristas cuyo objetivo declarado es acabar no solo con el orden internacional, sino con nuestro propio modo de vida, parece necesario no quedarse de brazos cruzados. Y no solo debido a que sufren y seguirán sufriendo decenas de millones de sahelianos, sino que, y de manera creciente, se sufrirá en toda la región y en Europa. Y esto, ahora mismo y en sí mismo, también es una noticia pésima.

Aparentemente, son todo malas noticias; aparentemente, se está gestando una potencial tragedia... y que las miradas de gran parte del planeta estén dirigidas hacia el este de Europa, hacia Rusia y Ucrania, no ayuda a asimilar la magnitud del problema.

Pero, pese a todo, y pese a los pesares, la comunidad internacional tiene un amplio abanico de capacidades, es capaz de extraer lecciones y ajustar en mayor medida los procedimientos de actuación, de manera conjunta, con las sociedades sahelianas... por lo tanto... ¿solo queda «querer»? ¿solo queda que nuestra firme

voluntad de vivir en un mundo —y en nuestro propio territorio— ajustado a derecho sea más fuerte que la de terroristas y grupos del mal?

Si no es así, no serán malas noticias. Sin duda, será una tragedia.

6. Bibliografía

- Alda, E. y Sala, J. L. (2014). Links between terrorism, organized crime and crime: the case of the Sahel region. *Stability: International Journal of Security & Development* 3(1). Pp. 1-9. Disponible en: <https://www.stabilityjournal.org/articles/10.5334/sta.ea/>
- Barnett, J.; Ahmed Rufa'I, M. y Abdulaziz Abdulaziz. (Enero 2022). Northwestern Nigeria: a jihadization of banditry or «banditization» of Jihad? *Combating Terrorism Center at West Point, CTC Sentinel*. Pp. 46-67. Disponible en: <https://ctc.usma.edu/wp-content/uploads/2022/01/CTC-SENTINEL-012022.pdf>
- Echeverría Jesús, C. (2019). El Sahel. Tráfico y terrorismo. *El Sahel y G5: desafío y oportunidades. Cuaderno de Estrategia número 202*. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Pp. 61-130. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_202_El_sahel_y_g5_desafios_y_opportunidades.pdf
- MADOC Mando de Adiestramiento y Doctrina. (2008). *Contrain-surgencia*. Publicación Doctrinal PD3-301.
- MADOC Mando de Adiestramiento y Doctrina. (2013). *Operaciones de estabilización*. Publicación Doctrinal PD2-001 (vol. 3).
- Mesa, B. (2022). *Les groupes armés du Sahel. Conflits et économie criminelle au nord du Mali*. Halfa Books.
- Sánchez Herráez, P. (2020). Ciudades: entornos y espacios de seguridad. *Las ciudades: agentes críticos para una transformación sostenible del mundo*. Cuaderno de Estrategia n.º 206. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa. Pp. 119-173. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_206_LasCiudades_AgentesCriticosParaUnaTransformacionSostenibleDelMundo.pdf
- Sánchez Herráez, P. (2019). Los «nuevos» actores en el Sahel. *El Sahel y G5: desafíos y oportunidades*. Cuaderno de Estrategia 202. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Pp. 185-234. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_202_El_sahel_y_g5_desafios_y_opor-tunidades.pdf

Walther, Oliver J. y Retailié, D. (1 de mayo de 2017). *Map-ping the Sahelian space*. Oxford Handbook of the African Sahel. Disponible en: <https://arxiv.org/ftp/arxiv/papers/1906/1906.02223.pdf>

Walther, Oliver J.; Howars, Allen M. y Retailié, D. (2 de junio de 2014). West African Spatial Patterns of Economic Activities: Combining the 'Spatial Factor' and 'Mobile Space' Approaches. *African studies*. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/280639083_West_African_Spatial_Patterns_of_Economic_Activities_Combining_the_'Spatial_Factor'_and_'Mobile_Space'_Approaches/link/56eaf88108aeb65d75938a77/download